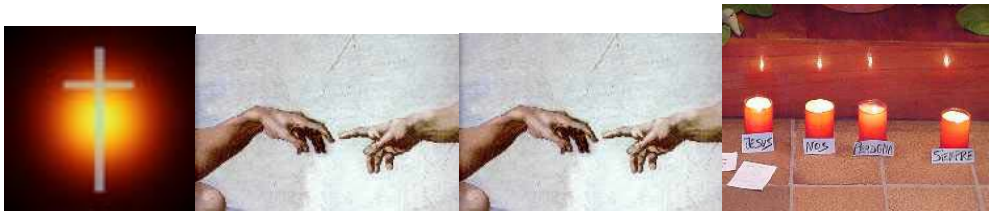
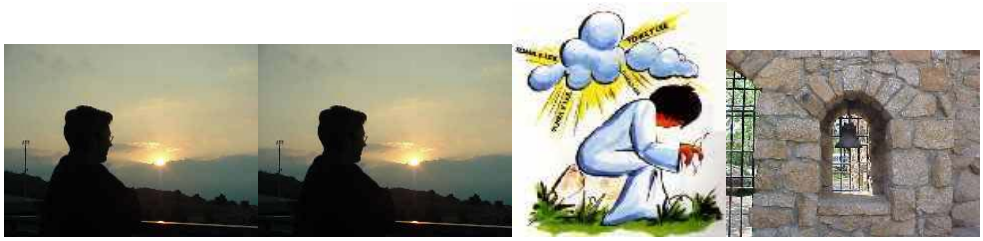
ORACIÓN PARA LA ESCUELA Y LA FAMILIA





PARA CHICOS Y CHICAS DE 8-11 AÑOS

8-11 AÑOS: ORACION PARA LA ESCUELA Y LA FAMILIA

PRESENTACIÓN

A raíz de un claustro de profesores- revisando el curso- se concluía que la oración de la mañana había que darle una nueva orientación. Las oraciones normales, memorizadas, hacen que el niño/a no pongan mucha atención.

Esta reunión me movió a escribir este libro de plegarias para niños y niñas de 8-10 años.

Se me ocurrió presentarles cada día una frase dela Biblia, una breve narración en torno a ella para hacerla más inteligible a sus mentes y edades.

Antes de nada, se debe favorecer una actitud para que les ayude a orar bien. Digo orar, es decir, para que hablen con Dios y con preces o peticiones lograr que compartan con los demás su fe. Por esta razón hay unos momentos para el diálogo enriquecedor dentro de la clase y en la familia.

El niño se puede expresar tranquilamente en este clima escolar y familiar. De esta forma, aunque sean pequeños, van aprendiendo a escuchar a los otros en un ambiente religioso, que tanto les falta fuera de la clase y en familia.

La temática es variada. Los maestros y maestras deben preparar con esmero estos minutos iniciales de la jornada.

Son ellos y ellas quienes leen la palabra de Dios y disponen al niño para un ambiente de verdadera oración, cosa fácil a estas edades cuando hay una auténtica motivación, y unos valores y modelos en los educadores.

La puesta en común de las sugerencias de la palabra de Dios en sus vidas se sintetiza en una oración breve.
Si el maestro/a encuentran algún niño/a que lean bien, algunas veces podrán hacerlos ellos mismos.
Pueden incluso representar mímicamente la palabra de Dios para que cale más en sus corazones. Si se hace ésta, una vez que ha terminado, el maestro/a, con actitud de orante, reza el Padrenuestro juntamente con los alumnos.

Deseo que esta forma de oración ayude a los niños/as a empezar el día con la mente puesta en Dios.

Con afecto, Felipe Santos, Salesiano de D. Bosco

Málaga- Septiembre del año 2005

1.

I) "Los apóstoles dijeron al Señor: Aumenta nuestra fe" (Lucas 17,5).

II) REFLEXIÓN

Se cuenta que un señor tenía un caballo muy fuerte. Pero lo cargaba mucho cuando iba al campo.

No podía casi con la carga las cuestas arriba. Un día le dice el caballo al dueño: Si me echas tantas cosas encima, me iré por el monte corriendo.
El señor empezó a pegarle con un palo muy grande. El caballo se enfureció tanto que se quitó toda la carga que llevaba a sus espaldas.

Cuando el amo lo vio correr libre por el monte, quiso cogerlo. Pero el cabello corría mucho más que él.

Se juntó el caballo con otros potros salvajes y les contó la historia de su dueño tan malo.
El señor, de vuelta a casa, pensaba que había sido muy bruto con el bonito caballo.

¿Está bien que lo hacía el hombre con el caballo (Diálogo)

III) ORACIÓN

Jesús amigo, te ruego que seas siempre mi amigo y que nunca permitas que le eche la culpa de todo a los demás.

Con los brazos juntos, decid todos juntos: Jesús, aumenta nuestra fe. Padrenuestro

2.

I) "Al hacer oración, no repitas palabras inútiles, como hacen los que no conocen a Dios y que se imaginan

que Dios les va a oír porque hablan mucho" (Mateo, 6,7).

II) REFLEXIÓN

Había una vez un niño muy "pijo". Pijo significa chulillo, soberbio...Pues bien, este niño llegaba del cole y no paraba de hablar a su madre. Le contaba todo. Le decía que era el mejor de todos: en el patio, en la clase, en los estudios. La madre le decía:

" No hables tanto y haz mejor las cosas". El niño ante estas palabras se puso triste. Había herido a su madre con su orgullo y chulería.

Mira, hijo mío, a mí me gustan los hechos más que las palabras. Tenlo en cuenta.

- **¿Qué piensas del niño? ¿Y de la madre? (Diálogo)**

III) ORACIÓN

Jesús te dice hoy que a él no le gustan muchas palabras. A él le gustan los hechos y la oraciones que hagas en tu corazón. Del corazón sale todo lo bueno. No seas como los chalatanes de feria.

Tú, esta mañana, en el silencio de tu bonito corazón, dile a Jesús simplemente estas palabras: "Señor Jesús, yo sé que tú me amas aunque a veces no me porte bien. Por eso te digo: "Jesús, te amo".

Digamos todos: Padrenuestro

3.

I) "Vosotros ibais bien. ¿Quién, pues, os hizo dejar de obedecer la verdad?" (Gálatas 5,7).

II) REFLEXIÓN

Una madre vivía totalmente feliz con su hijo. Era obediente y nunca mentía. Pero, cuando fue siendo mayorcito, las malas compañías le llevaron por el camino de la mentira y desobediencia.

Entonces la madre sufría mucho y lloraba sin consuelo. Llama un día a su hijo. Lo abraza con cariño y le dice: ¿por qué no dices la verdad y me haces caso? El niño, llorando de emoción, le contestó: Mamá, hay niños que no son buenos y me he juntado con ellos. Me han hecho muy infeliz.

Te pido perdón. Será en adelante como tú quieres y como mi alma desea.

-¿Qué te parecen las posturas de la madre y la del hijo? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor Jesús, lo más bonito en la vida es seguirte siempre a ti y a todo el que hace el bien. La desobediencia acarrea tristeza a los otros, a uno mismo y a ti.

Todos juntos digamos :Padrenuestro

I) "El que sabe hacer el bien y no lo hace, comete pecado" (Santiago 4,17).

II) REFLEXIÓN

Estaba un día san Pedro en las puertas del cielo. Se presentó ante él un señor muy rico. Tenía yates, coches modernos, aviones, palacios y muchas tierras.

Pero todo lo que tenía, lo quería para él. La gente decía: Cuando mueras, no te llevarás nada. El se reía y comentaba: Tengo las manos limpias porque no he matado a nadie.
Sí, le decía la gente, pero tampoco has ayudado en nada a tus amigos y amigas.

Llegó un día y el ricachón murió. Cuando se presentó ante las puertas del cielo, le dice a san Pedro: Mira cuánto tengo.
San Pedro le dice: Veo que tienes las manos pero también veo que las tienes vacías. No has hecho el bien que podías haber hecho con tu dinero.
Y el hombre se entristeció y fue a pagar sus penas a donde le mandó san Pedro.

-¿Piensas que hizo bien san Pedro? ¿Fue el rico bueno? (Diálogo)

ORACIÓN
Jesús amigo, ayúdanos a ser niños buenos, a hacer el bien a todos. Tú y nosotros disfrutemos con las cosas buenas, no con las malas.
Digamos todos: Padrenuestro

5.

I) "El amor nunca muere" (1 Corintios 13, 8)

II) REFLEXIÓN

D. Bosco fue un santo muy cariñoso con los niños. Los amaba tanto que fundó muchos colegios en los que pudieran educarse. Estaba dispuesto a morir con tal de que el amor entre los niños nunca muriese.

Se puso enfermo. Los niños rezaban por él y lo visitaban en su casa de Turín (Italia).

¿Sabéis lo que le dijo a los niños poco antes de morir?

Les dijo estas palabras; Os espero en el paraíso, en el cielo. Un niño se acerca y le pregunta: Papá D. Bosco, ¿cómo vamos a ir contigo al cielo si tú te vas a morir?

D. Bosco le mira y le dice: Mira, amiguito, el amor que te tengo a ti y a todos nunca muere". Así que, ya sabes, te espero en el paraíso.

-¿Quieres mucho a tus padres, familia y educadores y amigos? (Diálogo)

ORACIÓN

Dios es amor. Dios es eterno. Por tanto, su amor dura siempre. Cada vez que haces tus deberes con amor, estás amando a Jesús y todo el mundo está loco de contento contigo. Digamos todos: Padrenuestro

6.

I) "El reino de Jesús es como un tesoro que un hombre encontró en el campo" (Mateo 13, 44).

II) REFLEXIÓN

Se cuenta que un sabio fue a todos los mercados buscando un tesoro. Recorrió todo el mundo. No lo encontraba. Estaba ya cansado de viajar. Un día, sin embargo, se paró en un mercado en el que había una señora con su niño vendiendo fruta.

-¿Qué desea, buen señor?

-Deseo, contestó, encontrar un gran tesoro que me haga feliz.

¡Ah, sí! Pues mire, vaya con mi hijo a dónde él le indique. Se fueron juntos a casa de una familia pobre. El sabio la vio y le preguntó: ¿Tiene usted un tesoro?

-Sí, contestó la mujer. Mi tesoro y mi felicidad están en el amor que tengo a mi hijo y a esta pobre casa. No me hace nada más.
El sabio se dio cuenta de que en el amor y en la sencillez estaba el tesoro que él buscó por todo el mundo.

-¿Dónde está tu felicidad? (Diálogo)

ORACIÓN
Jesús amigo: tú eres el tesoro que busco. Si no te encuentro, no me siento feliz.
Digamos todos: Padrenuestro

7.

I) "La segunda vez Jesús hizo a Pedro esta pregunta: Simón, hijo de Juan, ¿me amas?" (Juan 21, 16).

II) REFLEXIÓN

Me contaron un día esta historia. Unos padres no se llevaban bien. Se peleaban, discutían y reñían mucho.
El hijo pequeño estaba ya cansado de ver tanto lío.

Se acercó a sus padres y les hizo esta pregunta: ¿Me amáis?
Los padres se quedaron helados ante la pregunta del hijo. No supieron qué contestarle. Se miraron entre sí. Estaban avergonzados, De nuevo el niño les hace la misma pregunta: ¿Me amáis?

Los padres, tras un silencio, se echaron a llorar. Abrazaron al niño, a su hijo, y con mucha alegría, le dijeron: Sí, hijo nestro, te amamos con todo nuestro corazón. Perdona las faltas de tu madre y de tu padre. De ahora en adelante viviremos felices y contentos.

-¿Serías tú capaz de hablarles a tus padres así si los ves peleados?)Diálogo)

ORACIÓN

Jesús, sé que el lenguaje que más te gusta de los niños es el lenguaje del amor. Tu corazón es grande como el cielo y como la mar y como la tierra.
Digamos todos: Padrenuestro.

8.

I) "Si alguno tiene sed, que venga a mi" (Juan 7, 37).

II) REFLEXIÓN

Iba un niño solo por el desierto. Se había perdido de sus padres. No llevaba comida ni bebida. Hacía mucho calor y le entró una sed terrible. Como cuando tú has jugado un partido de futbito. ¡Anda que si no hubiera agua en el colegio!
Te ibas a enterar de lo que es pasarlo mal.

El niño estaba muy cansado. No encontraba agua por ningún sitio comida.
De pronto, se acordó de que su mamá le había enseñado a rezar cada día con el Evangelio en la mano. Pensó en la frase de Jesús. Entonces se puso de rodillas en el desierto y rezaba así: Señor Jesús, manda agua a tu amiguito Pepe.
Se muere de sed. Al instante, Jesús se le aparece como un amigo que juega con él. Toca el suelo y, al momento, salió un chorro de agua tan grande que el niño se bebió mucho agua y después se bañó.

-¿Rezas a Jesús con confianza? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor Jesús, refresca nuestra alma para que seamos siempre niños saciados con las buenas obras y acciones que tú nos mandas hacer.
Digamos: Padrenuestro.

9.

I) "Soy yo. No tengáis miedo" (Mateo 14, 27).

II) REFLEXIÓN

Los apóstoles de Jesús estaban un día en el mar. De pronto se armó un tomentazo tan grande que las olas tenían hasta seis o siete metros de altura. La barca se hundía.

Estaban muertos de miedo. No sabían qué hacer.
Jesús los estaba viendo trabajar muchísimo para quitar el agua que entraba en la barca. No podía. No les daba tiempo. Y sus caras estaban cada vez más asustadas.

Jesús, desde la orilla, los miraba. Pero, el jefe de los apóstoles, se dio cuenta de que estaba allí Jesús. Entonces comenzó a gritar: "Señor, sálvanos, que nos hundimos."

Y Jesús les dice con toda tranquilidad: No tengáis miedo. Y cuando vio que había puesto sus ojos y su fe en él, la tormenta se paró y vino el buen tiempo.

-¿Invocas a Jesús cuando tienes miedo? (Diálogo)

ORACIÓN

Jesús amigo, sabemos que estás siempre con los niños. No nos dejes que el miedo nos coma el coco. Confiaremos siempre en ti. ¿Vale?
Digamos todos: Padrenuestro

10.

I) "A ser posible, vivid en paz con todo el mundo" (Romanos 12, 18).

II) REFLEXION

La India tuvo un jefe llamado Gandhi. Desde que era niño pensó que la mejor manera para que los pueblos vivieran felices era la paz.
El tuvo que sufrir la cárcel muchas veces. Recorriendo la India, una nación muy grande, le pegaron muchas veces. El, sin embargo, nunca reaccionó con la fuerza ni con la violencia.
Siempre con la cara sonriente aunque le hicieran cosas malas.
Un día le pegaron una fuerte paliza unos cuantos indios.
Le insultaron con palabrotas. Y él, mirándolos fijamente, les dijo: ¿Qué habéis conseguido con ello? Nada.
De pronto vinieron muchas personas buenas y le ayudaron a curarle las heridas.
Hoy es uno de los hombres más grandes que ha tenido el silglo XX.

- **¿Reaccionas con paz cuando te ofenden? (Diálogo)**

ORACIÓN
Jesús, los niños somos felices cuando vivimos en paz con los compañeros. La amistad y la paz nos hacen buenos.
Digamos: Padrenuestro

11.

I) "Este hombre estaba con Jesús Nazareno" (Mateo 26, 71)

II) Recuerdo que conocí a un niño que estaba siempre con Jesús. Era en la China. Cuando la revolución destruyeron todas las escuelas y las iglesias.
Los soldados vieron, junto a una iglesia a un niño chino. Se acercaron a él. Le preguntaron: ¿Qué haces aquí?

-Yo soy cristiano. ¿Cristiano? ¿No sabes que hemos destruido todas las iglesias?
-Sí, respondió el niño. Pero donde quiera que haya un cristiano allá está la iglesia y Jesús con él.
Los soldados se quedaron admirados de la valentía del niño. Quisieron matarlo. Pero el capitán ordenó que se fuera con ellos.
Bien, me voy, dice el niño, con tal de que me dejéis estar siempre con Jesús igual que él está conmigo.
Se hizo el pacto. Lo respetaron. Y gracias a aquel niño, algunos soldados se hicieron cristianos.

- **¿Por qué te ha gustado la reacción del niño chino? (Diálogo)**

ORACIÓN
Jesús, es una maravilla que podamos contar siempre contigo. Sabemos que no es fácil vivir contigo. Eres muy bueno y quieres que todos lo seamos.
Digamos: Padrenuestro

12.

I) “Sois una carta de Cristo” (2 Corintios 3,3)

II) REFLEXIÓN

Había en la Guerra Mundial un soldado muy triste. Se acordaba mucho de su madre. Un día, cuando menos lo esperaba, recibió una carta de ella.
La leyó. Mientras leía cada renglón, lloraba muy fuerte. La madre le contaba que estaba bien y que le quería mucho.

Al final de la carta, le decía: Mira, hijo mío, en estas palabras y en esta carta llevas a tu madre.

El soldado besaba cada día la carta de la madre hasta que la guerra acabó.
Veía en aquella carta la imagen viva de su madre.

- **¿Te gustan las palabras y consejos de tu mamá? (Diálogo)**

ORACIÓN

Señor Jesús, tú eres más grande que nuestra madre. Esta puede morir, pero tú nunca. Eres Dios. Haz que los niños cristianos seamos y los que no lo sean, seamos tu carta en nuestra vida.

Digamos: Padrenuestro.

13.

I) "El más grande entre vosotros, será vuestro servidor" (Mateo 23, 11)

II) REFLEXIÓN

Un papá se quejaba un día de todo el esfuerzo que hacía para que su hijo estuviera en el colegio. Le ayudaba en todo cuanto podía para que estudiara y fuera un hombre de provecho el día de mañana. Se levantaba temprano. Loo despertaba y le llevaba al colegio.

El niño le dijo un día: Papá, tú eres el más chulo de todos los hombres. Eres bueno, sacrificado, me quieres mucho y te portas muy bien conmigo.

El padre le dijo a su hijo: Mira, hijo mío, yo hago por ti lo que me enseña Jesús en el Evangelio.
-¿Y qué dice Jesús?- pregunta el niño.

- **Jesús dice que el mayor sea el servidor de todos.**
- **¡Qué bien, papá! Entonces tú te pareces a Jesús.**

-¿Te cuesta mucho trabajo hacer favores a los otros? (Diálogo)

ORACIÓN
Amado Jesús, tú quieres que yo sirva a los otros en la clase y en cada casa. Haz que siempre me alegre de servir antes de ser servido.

Digamos: Padrenuestro

14.

I) "Vosotros sois la alegría de este mundo" (Mateo 5, 13)

II) REFLEXIÓN

Había en casa dos hermanitos: una hermana y un hermano. La madre se había puesto enferma. Entre los dos hicieron un pacto, un acuerdo para atenderla con todo el cariño del mundo.

Iban al mismo cole. Y eran gemelos. Un día se quedaba la niña en casa y el otro día, su hermano. Para no perder el curso, tomaban apuntes y se explicaban en casa cuanto el maestro había dicho en clase.

La madre estaba loca de contenta al ver que sus hijos la ayudaban y, al mismo tiempo, no perdían el ritmo de sus estudios.
Un día, al final de curso, la madre ce las notas. Eran buenas. Los coge a los dos en la cama y les dice: Sois la alegría de este mundo.
Mamá, le dicen los dos hermanitos: Es normal lo que hemos hecho por ti. ¿No lo haces tú cada día por nosotros? El amor es así de grande, mamá.

¿Qué te parece lo que hicieron los dos hermanitos? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor Jesús, nos da pena ver a niños tristes por el mundo. No hay quien los cuide ni alimente. Mueren de hambre. ¡Qué pena! Queremos ser la clase más alegre del colegio.
Digamos todos. Padrenuestro

15.

I) " Nunca dejes de rezar" (1 Tesalonicenses 5, 17)

II) REFLEXIÓN

Un abuelito contaba un día a sus nietos esta historia. Óyela.
Estaba una vez el abuelo con todos sus nietos y nietas. La alegría se veía en su cara arrugada por los años. Pero su alma estaba llena de gozo y placer al ver a todos sus nietos felices y sonrientes.

Y le dijo: Durante mis muchos años de vida nunca se me ha olvidado una cosa muy importante. ¿Sabéis cuál?- No, dijeron sus nietos. Dila.
Mirad, siempre que he estado alegre o he pasado malos ratos en la guerra o en el trabajo, he tenido en mis labios la oración. Me he acordado de lo bueno que es Dios conmigo desde que era un niño. Tened en cuenta, queridos nietos/as, que Jesús es el motor de la alegría en la vida.
Cuando me fumo un cigarrillo, hablo con él; cuando estoy con los demás abueletes, hablo con él; cuando paseo, hablo con él. Para mí, la oración es una conversación continua con Jesús.
Entonces los nietos le dijeron: Por eso, abuelo, eres tan bueno y tan simpático.

-¿Cómo rezas y cuándo? (Diálogo)

ORACIÓN

Jesús amigo, enséñame a rezar como mi abuelo. Sin parar: en el juego, en la calle, en la clase, en la capilla, en casa, en el monte y en el mar. Así será feliz como mi abuelo.

Digamos todos: Padrenuestro

16.

I) "Ningún profeta es bien aceptado en su casa" (Marcos 6,4)

II) Se dice que una abuelita había criado y educado a sus hijos con mucho esfuerzo y pobreza. No tenía ninguna riqueza. Ella, sin embargo, para cuidar a sus hijos y nieto pedía limosna a todo el mundo.

Un día fue al mismo rey a pedirle limosna.
-Majestad, ¿me da usted dinero para alimentar a mis hijos y nietas?
-¿Qué le pasa a mi abuela ancianita?
Que mis hijos y nietos, ahora que ya son mayorcitos, quieren que les siga dando dinero y yo no puedo porque con mi edad no puedo trabajar.
El rey mandó llamar a los hijos y nietos. Y les dijo: ¿No os da vergüenza ver a vuestra madre y abuela pidiendo limosna estando ya malita?
Los hijos y los nietos se avergonzaron. Y el rey les dijo: O la tratáis bien u os mando a la cárcel.
Todos tomaron el acuerdo de llevarla a la casa y no permitieron que pidiera más limosna.

-¿Cómo tratas a tu abuelita o abuelito? ¿Hizo bien el rey? (Diálogo)
ORACIÓN
Jesús de bondad y de cariño, haz que los niños tratemos a nuestra abuelita siempre bien. Ella es buena, débil y enferma por su edad. Que vea en nosotros nietos/a atentos y cariñosos.
Digamos todos. Padrenuestro

17.

I) " El Señor completará lo que él ha hecho por mí. Tu amabilidad, Jesús, me anima siempre" (Salmo 138, 8).

II) REFLEXIÓN

Un día vi en una iglesia pequeñita a un hombre solo. Me acerqué a él y le pregunté: ¿Qué hace aquí solo, mi buen amigo?
-Mire, me contesta, vengo aquí todas las tardes después de mi trabajo para echar un rato con Jesús.

-¿Y qué le cuenta?- preguntó un niño curioso.
Le cuento todo lo que he hecho en mi trabajo, en mi casa, con mis hijos, con mi mujer, con mis amigos.
-¿Qué le contesta Jesús?-preguntó una niña?

Me cuenta que él sigue trabajando en el mundo mediante nuestras buenas acciones. Me quiere tanto el Señor que este cariño me anima a trabajar para que todo vaya bien. Y el hombre les dijo a los niños: ¿Por qué no echáis un ratito cada día con Jesús? Hacedlo y os irá bien.

- **¿Haces una visita al Señor y a la Virgen cada día? ¿De qué le hablas? (Diálogo)**

ORACIÓN
Jesús, me gusta que me exijas mis deberes de ser bueno para así ir completando en el mundo la bondad que nace de ti para todos.
Digamos todos: Padrenuestro

18.

I) " Mientras estaba dormido, vino el enemigo, sembró mala hierba en el trigo y se fue" (Mateo 13, 25)

II) REFLEXIÓN

Había una vez un niño que tenía muchos pájaros en sus jaulas. Estaba feliz con ellas y con ellos. Cada día los cuidaba, les limpiaba las jaulas y les echaba a cada uno su comida. Cantaban y alegraban el jardín de la parcela y de la casa.

Una mañana se levantó el niño a ver a sus pájaros y a su jaulas. Se dio cuenta de que estaban casi muertos.
¿Qué ha pasado aquí?- se preguntaba.

De pronto oyó la voz de un niño malo desde la calle. Este decía: mientras que estabas durmiendo he entrado y les he echado veneno a tus pájaros para se murieran.
´¡Cobarde!, le dijo el niño. Ven aquí y te vas a enterar lo que es bueno. El niño malo echó a corre y no hubo manera de pillarlo.

-¿Le tienes amor a los animales? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor Jesús, tú dijiste que hasta los gorriones tienen su comida en la naturaleza. Haz que no haya gente mala que destruya la obra de tus manos.
Digamos todos. Padrenuestro

19.

I) "Vuestro Padre conoce lo que necesitáis ante de pedírselo" (Mateo 6, 8).

II) REFLEXIÓN

Me contaba mi amigo Eduardo la siguiente historia que le ocurrió a él mismo. ¿La quieres saber? Te la cuento.
Se vino de Vitoria andando hasta Algeciras. Se marchó a Marruecos. Y desde aquí llegó atravesando el desierto hasta Israel. Visitó Belén, Jerusalén...
Pero Eduardo, ¿cómo te las has arreglado para comer y dormir?- le preguntaba.
Mira, Felipe, nunca me faltó nada en mis ocho meses por el desierto. La gente me socorría. Los beduinos con sus camellos me hablaban y me daban de comer y agua para caminar.

-¿Cuál es tu experiencia más importante de estos ocho meses?- le dije
Me he dado cuenta de que Dios nunca falla.

- **¿Te gusta la valentía de Eduardo? (Diálogo)**

ORACIÓN
Jesús amigo, ¡qué grande eres! Te cuidas de todos y no les falta nada siempre que confíen en ti. Haz que esta mañana ponga mi confianza en ti y no en las cosas que tengo.

Digamos todos: Padrenuestro

20.

I) "Jesús vino a buscar y salvar lo que estaba perdido" Lucas 19, 10)

II) REFLEXION

Se encontraba un niño perdido en el bosque. No sabía cómo salir. No sabía orientarse ni por el reloj ni por el musgo o hierba que hay en los troncos de los árboles ni por la estrella polar. Estaba desesperado.
-¿Qué hago?- se decía. Temo que venga un lobo y me mate.
Estaba pensando lo peor cuando se le ocurrió hacer a Jesús una oración,
¡Jesús! Salva a tu amiguito de este despiste. Ayúdame.
Jesús se le aparece en el bosque. Lo coge de la mano y lo saca al camino que llevaba al pueblo cercano.
Una vez que estaba ya en casa de unos campesinos, les cuenta lo que le había ocurrido y de cómo Dios le había sacado del bosque. En compañía de los campesinos hizo una oración y le dio gracias a Jesús.
-¿Qué haces cuando te encuentras perdido o desanimado? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor Jesús, infunde en mi vida de niño sentimientos de gratitud tanto cuando vaya mal como cuando vaya bien. Gracias, Jesús, eres muy bueno.
Digamos: Padrenuestro

21.

I) “Intenta entrar por la puerta estrecha” (Lucas 13,23).

II) REFLEXIÓN

Un gran general de los Estados Unidos estaba combatiendo en Vietnam.
Tenía en su mesa esta frase en una estampa: “Los soldados y los niños valientes valen para la lucha. Los comodones no sirven para nada”.
Un día vio a un soldado llorando de pena.
-¿Qué pasa?- le preguntó.
Mire, me he educado en la comodidad y estas marchas por la selva y estos combates son muy duros para mí. Tengo ganas de acabar toda esta guerra y marchar a casa y estar cómodo.
Ante estas palabras, el general le dijo: “Serás un mediocre aquí y en tu casa”.
El soldado se fue a casa y murió de pena y aburrimiento.

-¿Eres flojo en tus estudios? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor Jesús, quiero ser un niño valiente y no un comodón. Cada día al verte, me van a dar ganas de estudiar mucho. La puerta para llegar a ti es el trabajo y la responsabilidad. Haz que no sea nunca un flojo ni un vago.

Digamos: Padrenuestro

22.

I) "Si amas a los que te aman, ¿qué mérito tienes?" (Mateo,5, 46).

II) REFLEXIÓN

Había un niño en el cole. Era muy bueno. Todos lo querían mucho. Todos jugaban con él. Era muy chulo y guay.
Un día hablé con él y le dije: ¿Por qué estás siempre contento?
-Mira, me dijo, clavando su mirada en mis ojos:" Soy feliz y sé que todos mis compañeros y compañeras me quieren mucho. Ellos saben el secreto.
´¿Lo quieres saber tú?- Claro, le dije.
Te lo diré: Cuando entro en el cole cada mañana, voy a hacer una visita al Señor y a la Virgen. A ellos les hablo de mi nuevo día. Y noto que ellos dos me dicen: Cuídate cada día de atender a los que son más antipáticos para los demás.
Este es el secreto de que tanto los buenos y chulos me quieran como también los más torpecillos y alejados.

-¿Qué te parece la actitud de este niño? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor Jesús, ¡qué bonito es que amemos a todos! No hay que hacer distinción entre unos y otros. Tú nos quieres a todos por igual.

Digamos todos: Padrenuestro

23.

I) “ No podéis servir a Dios y al dinero” (Lucas 16, 13)

II) REFLEXIÓN

Se cuenta que un rico señor solamente vivía para el dinero. Era muy ambicioso. Nadie le quería. Era muy egoísta. No daba ni un soplo en la cara.
Tenía a su servicio una mujer que le hacía todas las cosas y le pagaba mal. Un día se enfadó con él y le dijo:” Dame lo que me tienes que dar”.
El señor se puso furioso. Te voy a echar de aquí. No me digas nada de dinero.
¿Qué te has creído?
Pues me creo lo siguiente, señor. Usted solamente sirve y vive para el dinero.
Lo bello es compartirlo con los otros. ¿Se va a llevar el dinero a la tumba?...
La mujer le contó entonces la historia de Jesús que dice que hay que servir a un solo Señor.
No puede amar a Dios y al dinero como a un dios pequeñito y a Jesús al mismo tiempo.
El rico se puso triste y despidió a la mujer.

-¿Cómo ves al rico y a la mujer? (Diálogo)
ORACIÓN
Quiera el Señor Jesús que todo cuanto tenga, lo comparta con mis amigos y los niños pobres. Servir a Jesús es servir al mismo tiempo a los demás.
Digamos: Padrenuestro

I) "Si alguno quiere servirme, deje todo y sígame" (Juan, 12, 26)

II) REFLEXIÓN

Había una niña muy bonita. Todo el mundo estaba guay con ella. Era atenta, buena y no hacía mal a nadie. Tenía su genio y coraje. Pero procuraba ocultarlo ante sus compañeros.
Cada día se tiraba un rato hablando con el Señor en la iglesia y en su casa antes de acostarse. La mamá esperaba de ella mucho. Quería que fuera ingeniero o médica.
Cuando terminó sus estudios, la jovencita le dice a su madre: "Mamá, me voy de misionera a la India para socorrer a los niños pobres".

- **¿Por qué, hija mía,?- le dice la madre.**
- **Porque el Señor me ha dicho: "deja todo y sígueme". Sólo así podré ser feliz.**

-¿Qué piensas de la decisión de esta chica? (Diálogo)

ORACIÓN

Jesús, te doy gracias esta mañana porque hay gente buena en el mundo. Te pido para que les des fuerza y valentía en seguirte siempre.
Digamos: Padre nuestro

25.

I) "El que está unido a Cristo es una nueva persona" (2 Corintios 5, 17)

II) REFLEXIÓN

La Madre Teresa de Calcuta era una chica universitaria. Cuando se dio cuenta de lo que sufrían los niños y las niñas en la India, dejó su casa y se marchó a este gran país. Veía a los niños muriendo en las calles como perros.
Ahora tiene muchas monjas y médicos que le ayudan voluntariamente.
Un día le preguntó un matrimonio:- ¿Cómo puede vivir feliz así?
-Muy sencillo: cada día, antes de comenzar a trabajar con los niños y niñas abandonados, estoy ante el sagrario dos horas, y después participo en la misa y comulgo. Es Jesús quien me da fuerzas. Porque ya veis que yo soy débil y pequeña de estatura.
El médico me decía: Es una santa, es una persona nueva en comparación con nosotros.

-¿Crees que es difícil ser una persona nueva? (Diálogo)

ORACIÓN

Jesús, concédeme cada día vivir la vida con ojos nuevos, con mejores notas, con más obediencia a mis padres y abuelitos.

Digamos: Padrenuestro

26.

I) "Deja a Jesús tus preocupaciones. El se interesa por ti" (1 Pedro 5,7).

II) REFLEXIÓN

En la ciudad de Córdoba- me imagino que pasará igual en tu ciudad- han puesto los Padres Trinitarios un comedor para dar de comer a los vagabundos, y un lugar de acogida para los emigrantes extranjeros.
Un día me acerqué a estos sacerdotes y a las personas que les ayudan para hacerle una entrevista.
-¿Cuántas comidas han dado este curso?
-"350, me contestó el director.
¿Quién les ayuda? La gente del barrio. Nunca ha faltado nada. Dios no deja nunca de abandonados a los que se acercan por aquí.
-¿Vienen muchos extranjeros sin nada? Bastantes, Hay que arreglarles los papeles y toda la documentación para que la policía no le haga nada.
-Oye, amigo mendigo, ¿se encuentra a gusto aquí?- Sí, hay gente muy buena. Comemos y nos dan ropa y ducha. Nos sentimos bien.
-¿Os dais cuenta de que Dios se preocupa por la gente? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor Jesús, eres admirable, el santo de los santos. Nos quieres tanto que no nos falta nada de lo necesario. Haz que sepamos ser buenos con todos y sobre todo con los mendigos.
Digamos: Padrenuestro

27.

I) "Dios es todopoderoso y ha hecho grandes obras por mí" (Lucas 1,49).

II) REFLEXIÓN

Juanito Bosco era un niño muy inteligente. Leía un libro y era capaz de retenerlo de memoria. Los maestros estaban alucinados de su talento.
Se fue al seminario y se hizo sacerdote para entregar su vida entera a los niños, principalmente, a los pobres y abandonados.
Hizo muchos colegios en el mundo entero. También se atrevió a construir una de la iglesias más bonitas de Italia: el santuario de María Auxiliadora.
El Señor y la Virgen le hablaban en sueños. Hoy día, por ejemplo, en España hay cien mil niños y niñas, jóvenes que estudian en los colegios salesianos.
Un día le pregunta un alumno:- D. Bosco, debe sentirse orgulloso con su trabajo y por las cosas grandes que hace en todos sitios.
D. Bosco le dice con suavidad: "Mira, amigo mío, todo lo ha hecho ella, la Virgen".

-¿Por qué no le faltó nunca nada a D. Bosco y a sus niños pobres? (Diálogo)

ORACIÓN
Oh Jesús, sé que lo puedes todo. Quien se confía y se fía de ti nunca sale abandonado. Que en este día ponga mis fuerzas en tus manos y no solamente en las mías.
Digamos: Padrenuestro

28.

I) " Los apóstoles lo dejaron todo y fueron sus seguidores" (Juan 5,11)

II) REFLEXIÓN

Una vez había un árabe, un budista y un cristiano hablando de religión.
El árabe decía: la religión más importante es la mía.
El budista comentaba: como Buda no ha habido nadie en el mundo.
El cristiano decía: Nosotros estamos felices porque seguimos a Jesús, Maestro de Verdad, Luz del mundo y Vida para todos los que creen en él.
Y añadía el cristiano: Mirad, yo he dejado mi casa, mi familia, mi dinero para vivir totalmente a imagen y semejanza del Señor.
-¿Por qué has hecho eso?- Porque en nuestra vida religiosa, dice el Señor, quien más quiere al Señor y a los otros recibirá en esta tierra muchos bienes y consuelos y en el cielo la felicidad.

-¿Es difícil seguir a Jesús? ¿Por qué? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor, tú eres todo para mí, Hazme amarte siempre y ser un buen cristiano en casa, en el coe, en la calle y los domingos cuando vaya a tu Eucaristía.

Digamos: Padrenuestro

29.

I) "El Señor es fiel y os alejará del mal" (2 Tesalonicenses)

II) REFLEXIÓN

Había dos niños que se juraron ser fieles para siempre. Ninguno podía fallar por nada del mundo. Hicieron pruebas juntos y las superaron con sobresaliente.
Mas un día uno de los dos niños se marchó a otra ciudad. Al principio le escribía cartas, le visitaba de vez en cuando y hasta le enviaba regalos.
Pero poco a poco, se fue olvidando de él. Entonces el amiguito fue en persona a verlo. Le riñó duramente. Eres un cobarde, no has sido capaz de mantener el juramento de amistad entre los dos.
Entonces el niño de la otra ciudad le dice:" Mira, no te pongas así. Paso de ti, tío. Aquí me he enrollado con otros amigos. A ti te he olvidado.
Vete a tu casa. Y mientras volvía, se acordaba de que el único amigo que no falla es Jesús.

-¿Es difícil ser amigo de verdad? (Diálogo)

ORACIÓN

Jesús, refuerza mi amistad contigo y con mi amigo o amiga. No permitas que me pase como a esos dos niños. Quiero ser siempre fiel.
DIGAMOS: Padrenuestro

30.

I) "Te basta mi gracia" (2 Corintios 12,9).

II) REFLEXIÓN

Estaba un día el santo de Pablo triste y casi llorando. Sufría muchas persecuciones y palizas por hablar de Jesús ante la gente.
También tenía muchas tentaciones que le atormentaban día y noche.
Rezaba al Señor para que lo librase de aquellos peligros y de aquellas palizas que le daban.
Un día se embarcó para una isla de Grecia. Le sobrevino una tormenta y el barco naufragó. Pablo levanta los brazos y le pide al Señor que lo libre de todo mal.
Se le aparece Jesús sonriente y le dice: Pablo, no temas. Te basta mi gracia y mi gran fuerza.

-¿Qué rezas tú cuando estás en peligro? (Diálogo)

ORACIÓN

Santo y poderoso Jesús. Ayúdame a superar las dificultades que tenga acudiendo a tu gracia que nunca me falta.

Digamos: Padrenuestro

31.

I) "Quien no acepte el reino de Dios como un niño, nunca entrará en él" (Marcos 10, 15)

II) REFLEXIÓN

Erase una vez un niño que fue creciendo hasta que se hizo grande. La gente lo admiraba y le quería mucho. Jugaba con los niños, salía con ellos al campo y a los jardines de la ciudad. Prefería lo natural a tanta play station.
Los grandes le decían: eres un niño aunque tengas ya tus propios hijos y tu mujer.

-¿Por qué te portas como un niño?, le decían.
-Porque quiero seguir la enseñanza de Jesús. Nos manda que si queremos llegar al cielo, hemos de hacernos como niños. No infantiles. Hay que tener el corazón limpio del niño, las ganas de jugar con ellos...Son el mejor espejo de este mundo. Los dejó K.O. Y no volvieron nunca más a meterse con este hombre.

-¿Os gusta que los padres jueguen con vosotros? (Diálogo)

ORACIÓN

Dios Padre, te doy las gracias porque soy un niño que podría ser aún mucho mejor. Quiero serlo siempre. Hazme heredero de tu reino manteniendo mi corazón y mi alma de niño.
Digamos: Padrenuestro

32.

I) "Yo soy el pan de la vida. Quien venga a mí no tendrá hambre" (Juan 6,35).

II) REFLEXIÓN

Se cuenta que un niño no quería comer pan en casa. Sólo quería caramelos y pasteles. Los padres perdieron el trabajo y ya no podían comprarles tantos pasteles.
Y el niño se emperró en no comer lo que ponían en la mesa.

¿Qué le ocurrió? Ya te lo puedes imaginar. Se puso enfermo. Fue al médico. Y seguía emperrado en no comer. Total: al cabo de un año se puso grave y murió.
¿Qué ocurre con muchos cristianos?

Tienen el pan de la misa y, sin embargo, no van a comulgar. Si Jesús les diera billetes de mil euros en la comunión, no habría sacerdotes en todo el mundo para dar la comunión.

-¿Eres caprichoso? ¿Vas a comulgar una vez que has hecho la primera comunión? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor Jesús, quiero ser en casa un niño que come de todo para que mis padres no hagan más gasto. Quiero comulgar tu comida para que me alimente hasta el cielo.
Digamos: Padrenuestro

33.

I) " No os dejéis llevar por el mal, sino por el bien" (Romanos 12,21).

II) REFLEXIÓN

Dos indios discutían en una película. Uno decía: Yo ser el bien. El otro, con la cara pintada de rijo y de negro, gritaba: Yo ser el mal.
Resulta que vinieron los demás indios de la tribu para elegir al mejor.
Los niños y las niñas, las mujeres y los hombres- en gran mayoría- decían: Nosotros querer al indio llamado BIEN. Era bueno, recto, trabajador y valiente. Nos defiende as fieras.
Entonces unos cuantos indios gritaban a favor del indio que representaba el MAL. Nosotros querer el Mal. El ahuyenta y espanta a los malos espíritus. Se formó una pelea. Al final, ganaron los que defendían el bien. Hay que vencer el mal con el bien, dijo el padre de la tribu.

-¿Qué es más bonito: defender el bien o el mal? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor Jesús, esta mañana quiero vivir todo el día haciendo el bien y vendiendo el mal.

Digamos: Padrenuestro

34.

I) "Jesús dijo: Venid. Vamos a descansar a un lugar apartado" (Marcos 6, 31).

II) REFLEXIÓN

Una pandilla de "pasotas" se había cansado de vivir de ese modo. Entonces decidieron irse al Himalaya para recibir enseñanza del gurú (maestro).
Este, al verlos venir con su aire y con su vestimenta, les dijo:
-¿Qué buscáis, jóvenes?
-Buscamos hacernos mejores. La vida que llevamos nos aburre y nos aparta de la gente.
-¿Sois cristianos?- Sí, pero no practicamos la religión.
El gurú les sometió a pruebas de oración, trabajo y marchas. A las 5 de la mañana los levantaba para irse a un monte a hacer oración. Uff, tío, esto es demasiado. No hay quien aguante esto. El gurú les dice: Vuestro Maestro, el Señor Jesús, os manda en el Evangelio que, de vez en cuando, os retiréis para repostar y descansar del ajetro de la vida. Hacerlo y viviréis mejor.
Al año volvieron cambiados. Era ya otros.

-¿Te asusta la soledad? ¿Piensas poco o mucho? (Diálogo)

ORACIÓN

Oh Dios inefable, quiero vivir la vida de tal manera que siempre que tenga necesidad de ti, me voy a retirar a la capilla o en la habitación, y voy a pensar la manera de ser mejor.
Digamos: Padrenuestro

35.

I) "Viviréis conmigo si cumplís mis mandamientos" (Juan 15, 10).

II) REFLEXIÓN

Había una vez una familia muy buena. Los padres y los hijos iban a misa siempre.
Antes de ir, se reunían todos para ver cómo se habían comportado durante la semana. Cada uno hablaba de su vida. Los padres escuchaban atentamente a cada uno. Todos vivían felices. Un dia el pequeñín le dice a la mamá: esta semana no he sido muy bueno porque me he peleado con la hermanita. ¿Me querrá el Señor?
-Sí, hijo mío. Dios nos quiere siempre. Pero su amor es más grande si cumplimos exactamente sus mandamientos.
La hermanita le pregunta a su papá: ¿cuál es el mandamiento más bonito e importante?- Mira, el amor de Dios y a los otros como si fuera a él mismo.
Entonces, papá, si yo te amo a ti, ¿también amo a Dios?
Sí, exacto, Pues desde hoy tendré dos amores: el tuyo y el de Dios.

- **¿Amas a Jesús mucho? ¿Cómo cumples sus mandamientos? (Diálogo)**

ORACIÓN

Padre bueno, sálvame de la indiferencia y del pasotismo para contigo. Haz que siempre te quiera cumpliendo con lo que mandas.
Digamos: Padrenuestro

36.

I) "Dios es amor" (Juan 4,6)

II) REFLEXIÓN

Se cuenta- y es verdad- que el director mejor del cine español, llamado Luis Buñuel, estaba en Méjico. Allá fue a visitarle un amigo suyo, sacerdote jesuita.
Luis, al verlo entrar, le dijo: ¿A qué vienes Manolo?
Vengo a verte Luis, Sé que estás muy enfermo. Pronto te vas al cielo.
¿Al cielo yo? ¿No sabes que, desde que dejé el colegio en Zaragoza, ya no creo? Me da miedo de presentarme ante Dios, tan justiciero y terrible.
-No, hombre. Dios es amor.
-¿Amor? Sí, él se define en la Biblia como Amor.
Luis entornó los ojos y le dijo a Manolo: Ya era hora de que hablen los curas de Dios como Amor y no como juez duro.

- **¿Cómo ves tú a Dios? (Diálogo)**

ORACIÓN
Señor, tengo la suerte de educarme en tu religión. Me han presentado tu persona como amable, cariñosa y atenta con todo el mundo. Te doy las gracias por verte y tratarte como a un amigo y a un Padre.

Digamos: Padrenuestro

37.

I) "He venido a este mundo para salvaros" (2 Corintios 4, 10)

II) REFLEXIÓN

Una noche discutía la luna con Venus. Soy la estrella más grande de la noche. Me quieren todos. Los poetas me hacen poesías. Todos se inspiran en mi luz cuando me reflejo en el mar. Oriento a la gente durante la noche.
Venus la escuchaba con paciencia. Mira, no digas tonterías. Yo soy más grande que tú. Tengo mi mundo al que alumbro. Todos están contentos. De pronto aparece el sol. ¿De qué habláis?
Los miró y se quedaron envueltos de luz. Si no fuera por mí, decía el sol, no habría luz en el mundo entero. Soy el más grande de los astros.
Pero,¿sabéis una cosa? Yo no soy nada en comparación con el Creador. El nos ha hecho a todos para que salvemos la vida. El mismo Creador vino a la tierra para salvar a los hombres, no para castigarlos.

-¿Qué te gusta más: lo que dice la luna o lo que dice el sol? (Diálogo)

ORACIÓN
Salvador del mundo y de la vida. Sé siempre mi guía para que nunca me aparte de ti.
Digamos: Padrenuestro

38.

I) "Juan Bautista iba vestido con piel de camello" (Marcos 1,6).

II) REFLEXIÓN

Una vez se encontró en un viaje, un niño de Europa y otro de la selva del Amazonas.
El europeo le dice al indio: ¿cómo te pones solo el taparrabos?
El indio le contestó: Para correr más y tomar el sol y el aire.
¿Y no te enfrías?
¡Qué va!, contesta el indio.
Este se queda mirando al niño europeo y le dice: ¿No pasas calor con tanta ropa? No, ya estoy habituado. Me extraña, dice el indio. Tú vives en la ciudad de piedras y cemento. No sabes lo que es la vida en plena naturaleza. ¿Cómo es?, le dice el europeo. Pues mira, es más humana, más sencilla, más bonita.
De pronto el niño europeo se fue quitando mucha ropa hasta quedarse con lo imprescindible. Entonces el indio le dice: Bien, eres mi amigo, eres igual que yo. Vente a dar un paseo por la selva que hay cerca de esta ciudad.

-¿Qué vale más lo natural o lo raro? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor Jesús, te doy gracias por los vestidos que me has dado. Haz que con ellos me mantenga limpio por fuera y por dentro.
Digamos: Padrenuestro

39.

I) "Cuando hagas oración, ve a tu habitación, cierra la puerta y reza a tu Padre en privado" (Mateo 6,6).

II) REFLEXIÓN

Me contaba una vez un niño esta historia. Estaba un día visitando el hospital Su abuelita estaba enferma. Se puso a hablar con los médicos que iban a ver a su abuela. Tenía curiosidad por todo cuanto hacían.
Un médico le dice:¿ ¿Por qué haces tantas preguntas?
El niño contestó: Me gusta saber de todo.
¿Por qué?, le dice una enfermera muy guapa.
Porque quiero hacer de mi vida una continua investigación para llegar a Dios por la ciencia. Entonces el médico le dice: Mira, a Dios se llega con la oración y con el trabajo bien hecho a favor de los demás. ¿Me ves a mí?
Este día he comenzado mi trabajo de ver enfermos, haciendo en casa y después en la capilla una larga oración. Me he puesto en contacto con Dios y, después, ¡¡a trabajar!!
El niño salió contento. Rezó antes por su abuelita en la habitación.

-¿Qué te han parecido el médico, la enfermera y el niño? (Diálogo)

ORACIÓN

Dios santo, lléname de santidad para que sea tan bueno que, con mi oración, esté siempre cerca de ti.
Digamos: Padrenuestro.

40.

I) "Trata a los otros como quieres que te traten a ti" (Mateo 7,12).

II) REFLEXIÓN

Un día, visitando Londres, me encontré una cartera. La abrí. En ella había la fotografía de una chica muy rubia y guapa. Tenía un carné especial en el que ponía: "Mi nombre es amor. Soy cristiana y me siento feliz amando a la gente".
Fui a la policía y le entregué aquella documentación. Resulta que la chica había llegado a la comisaría de policía buscando sus documentos. Se puso contenta al verlos. Entonces le pregunté:
-¿Por qué pones ahí ese otro carné de mi "nombre es amor?"
-Porque mi vida es una brisa y un beso que doy cada día a todo el mundo que se acerca a mí. Trato a todos con amor y todos me tratan de igual modo.
El egoísta no vive. Está muerto porque no sabe amar.

-¿Qué te parece la actitud de la chica? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor, derrama tu amor en mi corazón de niño para que sepa tratar a los compañeros como yo quiero que me traten a mí.

Digamos: Padrenuestro.

41.

I) "Conocemos que pasamos del mal a la vida cuando amamos a los demás" (1 Juan 3, 14).

II) REFLEXION

Me encontré una vez con un grupo de niños que se dedicaban a robar. Ya había estado en la policía. Los padres estaban muy desconsolados, muy tristes.
Les hablé mucho rato sobre el mal que estaban haciendo.
Una niña me dice: ¿Por qué nos hablas así? Nunca nos había tratado tan bien.
Vamos a ver: ¿qué ganáis con el robo? Ya lo hemos visto, dijo un ladronzuelo: la poli y la desgracia de nuestros padres.
¿Queréis dejar de hacer cosas malas?- Sí, contestaron todos. Pues bien, os buscaré un colegio en el que podáis estudiar y haceros buena gente.
De acuerdo. Les busqué un centro uy todos estudiaron. Dejaron el robo y pasaron a ser felices respetando el dinero de los demás.

-¿Qué piensas del robo? (Diálogo)

ORACIÓN

Dios de todas las criaturas: concédeme un corazón limpio de niño para que nunca coja lo que no es mío.

Digamos: Padrenuestro

42.

I) "Cuando reces, no hagas como los hipócritas" (Mateo 6,5).

II) REFLEXION

¿Sabes lo que es un hipócrita? Una persona que aparenta lo que no es. Una persona falsa.
Había un tipo que en clase le contaba a sus compañeros que tenía un chalet, cuatro coches, tres casa en la ciudad y no sé cuántas cosas más.
Resulta que fui al administrador del colegio. ¿Sabéis lo que me dijo? Los padres de este niño no pueden pagar el colegio porque están los dos en paro.
¿No e suna tontería decir mentiras para quedar bien?
Cuando los compañeros descubrieron que era falso cuanto decía, se puso más triste que nadie, más triste que un cementerio.

-¿Qué piensas de los hipócritas? (Diálogo)

ORACIÓN

Jesús, eterna luz: haz que mi vida sea transparente y clara. Que nunca diga la mentira ni aparente ser lo que no soy ni tengo.

Digamos: Padrenuestro

43.

I) "Dejad que Dios haga de vosotros un templo espiritual" (1 Pedro, 2,5).

II) REFLEXION

Te voy a contar una historia real que pasó hace muchos años. Fue en Italia. Una chica de 12 años sufrió el ataque de un hombre malo. Quería hacer cosas malas con su cuerpo. Entonces la niña le dijo que no quería.
¿Por qué no quieres? Nadie se va a enterar.
¿Nadie?- dijo la niña. Mira, me podrás matar pero yo nuca haré nada con mi cuerpo que sea malo. Entonces el hombre la cogió y la mató.
Era una niña que había comprendido lo que dice el san Pedro: nuestra vida es un templo más bonito que todos los demás. Es más bonito porque está vivo y en él está Jesús.

-¿Fue valiente la chica? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor, te doy gracias porque me has hecho hijo tuyo. Y formo un bello templo espiritual en el que tú vives. Haz que siempre respete mi cuerpo y mi alma para tu gloria.

Digamos: Padrenuestro

44.

I) "Di siempre sí o no" (Mateo, 5,37).

II) REFLEXIÓN

Era un niño muy valiente. Cuando entró en el colegio, la madre le dijo: Mira , hijo mío: en el colegio has de portarte tan bien como en casa. Desde que viniste a este mundo te enseñé a decir siempre la verdad con un sí y la mentira con un no. Has sido estupendo hasta ahora. Te pido, por favor, que ahora que vas a entrar en contacto con otros niños y niñas que mienten, tú nunca lo hagas.
Ya sabes que Jesús dice en el Evangelio que no le gustan los que unas veces dicen sí y otras dicen no a medias. Hay que ser valiente para mostrar siempre tu verdad ante todo el mundo.
El niño entró en el colegio. Todos le admiraban porque se podían fiar de él. La verdad te hace libre. La mentira te hace esclavo.

-¿Dices la verdad siempre o mientes de vez en cuando? (Diálogo)

ORACIÓN

Jesús de la verdad, haz que sea un niño que dice la verdad ante los padres, los maestros y todos los compañeros.

Digamos: Padrenuestro

45.

I) "Si alguien te pega en la cara, ofrécele también el otro lado" (Mateo 5, 39).

II) REFLEXIÓN

Había una vez en los montes Pirineos dos familias que se llevaban muy mal. Todo eran insultos y peleas por causa del ganado. Si el ganado de una familia se metía en el campo de la otra a pastar, venía en seguida el enfado y la riña.
Un día, la familia buena vio que el ganado de la otra familia estaba comiéndose la hierba de sus prados. Llamó a la otra familia. Le hizo ver lo que sus ovejas estaban haciendo.
La familia mala reaccionó fatal. Les pegó a sus hijos en la cara. La madre de estos, sin embargo, les miró y les dijo: ¿estáis ya felices por haber pegado a mis hijos?
Pues si no estáis lo suficientemente contentos, aquí tenéis mi cara. Golpeadme. La familia mala, ante este gesto de la vecina, se echaron atrás y no volvió ya a haber más peleas.

- **¿Fue esta mujer valiente o cobarde según Jesús? (Diálogo)**

ORACIÓN

Señor, tu Evangelio y tu palabra son señales de valentía siempre para tus amigos. Haz que yo sepa dominarme y no responda mal con mal, sino que responda ante todo con el bien.
Digamos: Padrenuesyro

46.

I) "Si alguien desea venir conmigo, que se niegue a sí mismo" (Mateo 16, 24)

II) REFLEXIÓN

Era durante la guerra del Golfo. Un general militar americano dice a sus soldados antes de entrar en el combate: Yo iré delante al mando dela tropa.
Quiero que todos me sigan.
Un soldado le pregunta: ¿cómo te vamos a seguir si tú eres tan valiente y te sabes todas las artes dela guerra?
El general miró al soldado y le dijo: "O cambias o te mando a tu casa". En la batalla hay que tener muchas privaciones y sacrificios.
¿Cuál es el sacrificio más grande, mi general?
¿No lo sabes? Pensar en los altos valores de la vida y negarte todos los caprichos.

-¿Actuó bien el general o mal? ¿Y el soldado? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor Jesús, es una gloria y una garantía seguirte. Tú solamente me enseñas cosas buenas. Haz que siempre te siga con todo mi valor y mi coraje.

Digamos: Padrenuestro

47.

I) "Quedaos aquí y estad siempre conmigo" (Mateo 26, 38).

II) REFLEXION

Jesús era muy listo y muy bueno. Se había dado cuenta de lo que iban a matar por lo bueno que era, y porque había dicho la verdad a los mentirosos. Estaba algo pensativo.
Los discípulos se le acercan y le dicen: ¿Por qué estás triste, Maestro?
-Porque se acerca la hora de mi muerte injusta.
Os pido que os quedéis aquí conmigo siempre.
Cuando empezó la hora de la verdad, todos sintieron miedo. Hasta el mismo jefe, san Pedro, le decía a la gente que él no conocía a Jesús.
Después se arrepintió y lloró amargamente. Estar con Jesús es una gloria y una garantía para sentirse siempre bien y en la órbita de lo bueno.

-¿está bien dejar al amigo triste solo?

ORACIÓN
Señor Jesús. Quiero con mi conducta y mi trabajo darte muchas alegrías para que tu corazón nunca esté triste por mi comportamiento.

Digamos: Padrenuestro.

48.

I) "Los que pertenecen a Cristo deben ser gente sana" (Gálatas 5, 24).

II) REFLEXION

Había una joven enferma en el hospital con una enfermedad muy grave. Los médicos le dijeron que se iba a morir.
Ella, que era la alegría del hospital, le dice a los médicos: No me importa morir. Para mí será el día más feliz de mi vida. Iré al encuentro de Jesús en el cielo. Su madre lloraba y también su novio que estaban a su lado.
Ella le dijo: No lloréis por mí. Estoy sana en mi alma. Estoy alegre y preparada para irme derecha a los cielos.
Llegaron los médicos y las enfermeras a verla. Ella les agradeció todo el bien que habían hecho por su cuerpo. Mirad, les dijo, desde mañana estaré en la otra vida rezando por vosotros y vosotras para que sigáis cuidando los cuepos enfermos. No descuidad tampoco la salud del alma. Y así, tranquila y sonriente, se extinguió.

-¿Qué te parece la reacción de la joven? (Diálogo)

ORACIÓN
Jesús, coge mi corazón y mi alma para que estén siempre limpios. Aunque tenga alguna enfermedad, lo que importa es que mi alma esté siempre sana y limpia como la nieve.

Digamos: Padrenuestro

49.

I) "Quien deja todo por mí tendrá la vida eterna" (1 Juan 3,16)

II) REFLEXIÓN

Estaba una niña pensativa en una misión de África. Todos se acercaron a verla. Creían que estaba enferma.
¿Qué te pasa?-. Nada, contestó ella. Estoy pensando en la vida eterna.
¿Te vas a morir? No, ¡qué va!
Entonces, ¿porqué estás tan pensativa?
Porque la vida eterna es la que vivimos aquí y ahora. Cuando entremos en la otra vida, el Señor nos va a ver tal y como estamos ahora. Veremos si nuestra alma es rica o pobre. Y esto hay que lograrlo aquí. Cada semana hago esta experiencia de analizar mi comportamiento y mi amor a los otros. Sé que es la única manera de vivir ya aquí la eternidad adelantada. Así que, amigos, gracias y quedad todos tranquilos.

-¿Piensas alguna vez a solas si estás haciendo las cosas bien o mal? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor Jesús, permíteme que durante mi vida aquí en la tierra piense frecuentemente en la vida eterna.

Digamos: Padrenuestro

50.

I) "El poder que conquista el mundo es nuestra fe" (1 Juan 5,4).

II) REFLEXION

El jovencito Miguel Magone tenía mucha fe en el Señor.
¿Sabéis lo que hizo una noche? Os lo voy a contar.
Estaba en la cama, pero no podía dormir. Entonces se levantó de la cama y se fue a la terraza para mirar el cielo.
Estando contemplándolo, pensaba en lo siguiente: ¡Qué maravillosas estrellas ven mis ojos! Todas están en su sitio desde que el Creador las fabricó. Están en el cielo para iluminar la noche y darle belleza. Todas son obedientes al Señor. Me da vergüenza, decía Miguel, que ellas sean tan obedientes a Dios y yo que soy tan pequeño, a veces, no lo soy tanto. Después de un rato, se fue a la cama de nuevo dando gracias a Dios.

-¿Qué sientes cuando miras al cielo? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor,¡qué grande eres para con todo el mundo. Lo tienes todo en cuenta. Las estrellas de la noche y el sol durante el día. Todo lo has hecho bien. Haz que yo sea un niño que guste ver tus bellezas.
Digamos: Padrenuestro

51.

I) "Sufriréis en la tierra, pero tened coraje. Yo he vencido el mundo" (Juan 16,33).

II) REFLEXIÓN

Estaba un niño contemplando las flores de la tierra, los prados, los árboles, los ríos y las calles.
De pronto se le aparece un ángel y le dice:
-¿Te gusta mirar la tierra?
-Mucho, contestó. Soy ecologista.
-Pues mira, por muy grande que sea la tierra, tú eres mucho más bonito y grande que ella. Dios te ha creado a su imagen y semejanza. Eres su hijo. Te quiere mucho más que todo lo que tus ojos ven extasiados.
Sé, amiguito, que tienes que sufrir en casa, en la calle, en el colegio. Tan mucho coraje. El Señor, que vivió en esta misma tierra, sufrió mucho pero venció.

-¿Qué vale más: la tierra o tu vida? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor Jesús, permíteme que deje las cosas malas que veo en la tierra, para que solamente vea las cosas buenas que tú has creado.

Digamos: Padrenuestro

52.

I) "La paz es el don o regalo que os doy" (Juan 14, 27).

II) REFLEXIÓN

Había un río muy grande hace ya muchos miles de años que quería combatir contra el mar.
Este le decía: ten paciencia. Algún día llegarás a ser tan grande como yo. Cuando pasen los años y el mundo sufra cambios, a lo mejor te conviertes en un mar...
Pero el río no le hacía caso. Quería ser tan grande como el mar al momento.
Se peleaba con el mar echándole venenos y agua sucia para que murieran los peces que habitaban en el mar.
Un día el mar, en lugar de ponerse chulo, le dijo: Mira, río, si sigues así cambiaré tu entrada en mis entras o te mandaré a otra parte. Quiero vivir con todos los mares y ríos que Dios ha creado. El río, ante estas palabras, pensó a su paso por la tierra que el mar tenía razón. Hicieron las paces y todo marchó de maravilla.

-¿Qué resultados sacas de peleas y de las discusiones? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor, quiero admirar el mar por su grandeza. En sus aguas limpias y en sus olas saltarinas quiero verte a ti.

Digamos: Padrenuestro.

53.

I) " Vosotros no podéis dar fruto si no estáis unidos a mí" (Juan 15,4).

II) REFLEXIÓN

Mi amiguito Juan sentía pena cuando paseaba por el parque y veía ramas secas.
Algunos hombres y jóvenes las arrancaban con un sentimiento destructivo.
Se daba cuenta de que la rama cortada si no está adherida al tronco, se muere al poco tiempo. Juan quería a la naturaleza porque es reflejo de Dios.
Un día vio a un joven borracho que arrancaba ramas. Sin dudarlo se fue corriendo a la poli. Esta fue en seguida y se llevaron a la cárcel a aquel joven. Le echaron una gran multa.
Los árboles, mientras paseaba Juan por entre ellos, movían sus ramas en señal de alegría. Juan conocía a cada uno por su nombre. Los cogía y los acariciaba.
Jesús es el tronco y nosotros somos sus ramas. Si nos apartamos de él por las cosas malas, nos secamos.

-¿Te gustó la idea o lo que hizo Juan? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor, haz que el hombre aprenda a respetar la obra de tu creación. Que nos sirva para nuestro bien. Haz que estemos siempre unidos a ti para que nunca nos sequemos.

Digamos: Padrenuestro

54.

I) "El que está unido a mí, da mucho fruto" (Juan 15,6).

II) REFLEXION

Iba Jesús un día por los caminos de Galilea. De pronto- como tenía hambre- vio una higuera grande con muchos higos. Se acercó a ella para comer con sus discípulos. Al abrirlos, se dio cuenta de que eran malos, bravíos. La higuera era hermosa en su cuerpo, en sus ramas y en sus grandes hojas.
Daba un fruto malo. Era un estorbo en el camino. Se chupaba mucho agua y no servía para nada.
¿Sabéis lo que voy a hacer con esta higuera?, le dijo a sus discípulos.
¿Qué vas a hacer, Maestro?
-Secarla.
¿Por qué? Ya lo sabéis. No da fruto. Jesús hablaba pensando en los niños y en las personas que no hacen casi nada bueno en la vida. El niño que vive unido a Jesús da siempre frutos de buenas obras.

-¿Hizo bien Jesús cortando o secando la higuera? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor Jesús, haz que mi vida de niño sea tan bonita que mis padres, mis amigos estén siempre a gusto conmigo porque hago las cosas bien.
Digamos: Padrenuestro.

55.

I) "Os llamo mis amigos"(Juan 15,15).

II) REFLEXION

Juanito y Sarita tenían la casa una enfrente de la otra. Sus papás se visitaban todos los días. Era como hermanos. Los niños entraban y salían de sus casas como si fueran las suyas.
Los padres de Juanito y Sara celebraban fiestas todos los domingos después de haber estado en misa.
¿Por qué hacéis estas fiestas semanales?, preguntaban a Sara y Juanito.
Muy sencillo. Tenemos que demostrarnos nuestra amistad y el cariño que Jesús nos tiene a todos. El nos llama amigos. Y queremos corresponderle yendo a su iglesia, y a continuación hacerlo ante nuestros ojos mediante estas fiestas.
-¿Os gustan?, le preguntaron sus padres.
Sí, mucho.

-¿Es posible una amistad de esta manera? (Diálogo)

ORACIÓN

Jesús amigo, te doy gracias porque haya familias de esta categoría. Ellas entienden la vida mejor que nadie. Haz que nosotros intentemos vivir la vida así.

Digamos: Padrenuestro

56.

I) "Me odiaron sin motivo" (Juan 15,25).

II) REFLEXION

Había una vez una niña tan buena que a todo el mundo le hacía cosas buenas: le ayudaba, tenía la lista de clase con todos los alumnos y alumnas, sus teléfonos y su dirección. Cada día visitaba a los enfermos o iba a ayudar en la tareas a los más retrasados. Vivía así todos los días de la semana.
Cuando llegaba el sábado iba a visitar también a sus parientes.
Pero un niño le tomó tal rencor y antipatía que pensaba una cosa terrible con ella: romperle todas las direcciones y pegarle una paliza tan grande que no pudiese salir de casa en mucho tiempo. Y así lo hizo. Pero la niña, en lugar de guardarle rencor u odio, se buscó un tío jubilado que la llevase cada día con la pierna escayolada a visitar a sus amigos. El niño malo recibió un día una visita. Se quedó "pasmao". Le pidió perdón y todo siguió bien.

-¿Cómo ves a la niña? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor Jesús, haz que mi corazón no guarde nunca envidia ni antipatía contra nadie.

Digamos: Padrenuestro

57.

I) "Vosotros hablaréis en mi favor" (Juan 15, 27)

II) REFLEXIÓN

La monja Margarita iba derecha al suplicio, al tormento, a la guillotina durante la época de la Revolución francesa. Iba con su rostro sonriente.
Los verdugos se quedaron hechos de una pieza. No entendían que fuera tan feliz ante la muerte.
Durante el paseo que daban antes de llegar a la guillotina, iba hablando de Jesús tranquilamente y con mucha sonrisa en sus labios.
Un verdugo le pregunta: ¿Por qué viene así de dichosa?
Porque vengo hablando de Jesús de Nazaret, mi gran amigo. El nunca me falla y sé que cuando mi cabeza caiga al suelo cortada, él me llevará al cielo.
Muero contenta porque muero hablando de él.

-¿Te da vergüenza hablar de Jesús en casa y ante tus amigos? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor Jesús, te pido esta mañana que me des fuerza para no tener miedo ni vergüenza de hablar de ti ante mis padres, amigos y ante todo el mundo.
Digamos: Padrenuestro

58.

I) " Os digo estas cosas para que no os desilusionéis" (Juan 16,1)

II) REFLEXIÓN

Había una niña que nunca había oído hablar de Jesús. Se lo dijo a una compañera de un cole. Isabel, así se llamaba la chica del centro, lo dijo en clase a la profe. Entonces ella organizó la clase de tal manera que, los más adelantados y practicantes, fueron por turnos para hablarle de Jesús.
¿Por qué vamos a ir?, le preguntaron.
Porque esta niña, que visité ayer para concretar las entrevistas, vive desilusionada y algo triste. Quiere saber y conocer quién es Jesús como fuente de alegría.
Y sin embargo, todos se pusieron mano a mano a la obra. Al cabo de unos meses, Toñi, nombre de la chica, recobró su ilusión y se le veía tan contenta como unas pascuas.

-¿No crees que hay mucha gente triste y desilusionada porque no conocen a Dios? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor Jesús, esta mañana te pido por la gente que anda triste y desilusionada en la vida. Te doy las gracias por haberte conocido y haberme dado la alegría y la esperanza de vivir bien.

Digamos: Padrenuestro

59.

I) " Sois malos porque no creéis en mí" (Juan 16,9).

II) REFLEXIÓN

Me imagino que sabes esta historia. ¿Quieres que te la cuente? Con mucho gusto.
Estaba Jesús clavado en la cruz en el monte Calvario.
A su lado había dos ladrones, dos hombres que habían hecho cosas malas durante su vida y fueron condenados. El que estaba clavado en la cruz a la izquierda se reía de él.
El que estaba a su derecha, arrepentido, le decía al Señor: Acuérdate de mí cuando llegues al paraíso.
Este es el buen ladrón. Así se conoce en todo el mundo.
¿Qué le ocurrió? Que al final de su vida creyó en el Señor y se arrepintió de todo lo malo que había hecho.
¿Sabéis lo que le respondió Jesús?- Sí, claro que lo sabéis.
El Señor le dijo: Mi buen amigo, hoy estarás conmigo en el paraíso, en el cielo.

-¿Qué te parece la reacción del buen ladrón y del malo? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor, haz que yo sea un niño bueno porque me has dado la suerte de creer en ti. Cuando haga algo que no esté bien, diré en seguida: Señor, acuérdate de mí siempre.
Digamos: Padrenuestro.

60.

I) "Pedid y recibiréis y os llenaréis de alegría" (Juan 17,24).

II) REFLEXIÓN

Había un príncipe muy guapo y con mucho dinero. Tenía un corazón tan bueno que quería repartir cuanto tenía. Pero no sabía cómo.
¿Qué le ocurría a este príncipe?
Dicen que al ser guapo y bueno, la gente le comentaba que le daba vergüenza acercarse a él.
Un día una joven de familia pobre, pero muy linda, se lo pensó en serio. Voy a ser la primera que vaya a verlo. Y así lo hizo.
Cuando la vio el príncipe, se quedó entusiasmado de lo bella que era. No tenía dinero p0ero sí un buen corazón. Hablaron juntos un buen rato. Se enamoró de ella. Le dio cuanto le pidió. Y el príncipe se casó con ella.
Para pedir hay que ir al Señor con mucha fe.

-¿Serías capaz de pedir con fe cosas al Señor y pedirlas bien? (Diálogo)
ORACIÓN
Señor Jesús, me quieres mucho. No sé cómo a veces no te pido más cosas y también te agradezco tantas como me das: la vida, la familia, los amigos, los estudios...
Digamos: Padrenuestro

61.

I) " Yo te he glorificado aquí en el mundo" (Juan 17,4).

II) REFLEXION

Un día salí de paseo al campo. Todo estaba bonito: flores, amapolas, árboles, pajarillos cantando, riachuelos corriendo por los valles...
Pero de pronto veo a una niña u a un niño que estaban solos mientras los padres hacían el arroz.
Estaban con los brazos levantados y cantando. Me acerqué suavemente a ellos.
-¿Os interrumpo?- le dije.
No, haz lo que nosotros estamos haciendo. El niño decía: Señor, te alabo por lo bueno y grande que eres conmigo y con todos.
Te alabo, pájaro que vuelas por el cielo. La niña, a su vez, cantaba así: Madre mía, Virgen querida, te doy gracias por haberme dado a tu Hijo en la comunión. Te dan gloria los pájaros y los montes. Me uno a ellos. Se sintieron felices y contentos.

-¿Cómo das gloria a Dios? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor Jesús, te alabo y de doy gloria porque me has permitido ver tantas cosas bonitas en este mundo. Haz que siempre se alguien que te dé alegría y no pena.
Digamos: Padrenuestro.

62.

I) “ Yo te ruego por ellos” (Juan 17,9)

II) REFLEXIÓN

Una madre estaba tan feliz con el Señor y con su familia que siempre daba gracias a Dios por todo lo bueno que hacía con ella.
Parte de su tiempo lo dedicaba a hacer oración. Un día, una de sus hijas, cayó gravemente enferma y murió.
Todo el mundo iba a consolarla. Ella, contenta y tranquila, decía: El Señor me la dio, el Señor me la quitó. Hágase su voluntad.
Una vecina se acercó a ella y le preguntó:
¿De dónde sacas tanto valor, mujer? Ella le contestó: de mi fe en Dios. Sé que mi abundante oración me ha hecho parecerme más a Jesús. Lo veo todo como él lo vería. Lo acepto todo como él lo aceptaría. El reza por nosotros ante el Padre. Lo dice el Evangelio. Un ejemplo a seguir en esta sencilla mujer.

-¿Cómo aceptas el dolor? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor, soy un niño. Pero me ha encantado la fuerza de esta mujer. Es admirable. Yo me quejo de todo y solamente recurro a ti cuando estoy enfermo. Haz que rece más frecuentemente.
Digamos: Padrenuestro

63.

I) "Mi reino no es de este mundo" (Juan 18,36).

II) REFLEXION

En un país lejano había un rey que tenía de todo. Los ciudadanos estaban felices con él. Era justo, bueno, cariñoso y honrado. Los niños tenían parques para jugar, y todos tenían bicis preciosas y buenas para pasear por los campos llenos de césped.
La gente se desvivía por tratar bien al rey. Era amado por todos y también él quería a todos, y se interesaba por sus problemas.
Cuando el rey estaba ya muy anciano, cayó enfermo. Llamó a sus ministros y les dijo: Os dejo el reino para que la gente disfrute del gozo de la vida en espera de la eternidad. He intentado durante mi reinado que todo el mundo estuviera bien. Lo he logrado, en parte, porque he vivido según lo que dice el Señor: Mi reino no es de este mundo. Hubo lamentaciones y penas ante su muerte.

-¿Hay muchos reyes así en el mundo o en los gobiernos de hoy? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor, me ha gustado que este rey te haya imitado bien a ti. Ya he visto que todos sus súbditos eran felices. ¿Por qué ha de haber tanto mal en la vida con lo bonito que es vivir a gusto?
Digamos: Padrenuestro.

64.

I) "Mujer, ahí tienes a tu hijo" (Juan 19,26).

II) REFLEXION

El Evangelio cuenta esta historia real.
Estaba Jesús crucificado en una cruz en el monte Calvario. Había mucha gente asistiendo curiosa a aquella muerte. El Señor, desde el madero, miraba a la gente con pena.
De vez en cuando decía algunas palabras. Eran momentos antes de morir.
Mirando a su madre, la Virgen María,- en nombre de todas las madres del mundo-, le dijo: Mujer, ahí tienes a tu hijo.
La Virgen María, como sabia e inteligente que era, entendió que si su Hijo Jesús, se marchaba al cielo, ella tenía que seguir queriendo a todos los hombre de la tierra. ¡Qué bueno fue Jesús en dejarnos aquí una madre tan santa y tan buena.

-¿Amas mucho a la Virgen? ¿La visitas cada día? (Diálogo)

ORACIÓN
María, aquí tienes a tu hijo con pocos años. Cuídalo para que sea un buen alumno y un buen hijo en casa. Haz que brille siempre en él la gracia y la valentía de tu Hijo mientras moría en la Cruz.
Digamos: Padrenuestro

65.

I) "Jesús tenía que resucitar de la muerte" (Juan 20,9).

II) REFLEXION

Hace unos años fui a Jerusalén. Me quedé admirado viendo el monte Calvario. Entré en el templo en el que está la losa sobre la que estuvo el cuerpo de Jesús. Recuerdo que un niño de Jerusalén me decía: Te vas a emocionar cuando veas la tumba del Señor. Me alegré mucho, Hablaba con Jesús y le decía: Si no hubieras resucitado, no hubiera venido a verte.
Tu resurrección es la causa, el motivo de que haya hoy fe en el mundo. Jesús, como lo había dicho antes, una madrugada se elevó al cielo en donde aguarda a todo el que le ame y crea en él.
Me dijo el niño israelita al salir:¿Te has emocionado mucho? Sí, le dije mientras le daba un beso.

-¿Amas mucho a Jesús? ¿Cuándo hablas con él? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor, eres estupendo, eres Dios puesto que has resucitado al cielo. Se reían de ti cuando se lo decías a la gente. Ahora que ya han pasado tantos años, te seguimos queriendo. ¡Enhorabuena!

Digamos: Padrenuestro

66.

I) "Felices los que crean sin haber visto" (Juan 20,29).

II) REFLEXION

Se cuenta que el apóstol Tomás era un cabezota. Tan duro de mollera era que mientras no tocaba a alguien, no creía en nada de cuanto afirmaba o decía.
Sucedió que el Señor resucitado se apareció a los apóstoles y a algunas mujeres. Pero cuando esto sucedió, él no estaba con ellos y ellas. Le hablaban de cómo lo habían visto. Pero, ufff!, Tomás no se lo creía.
Entonces se le apareció Jesús y le dijo: Cabezota, mete tus dedos en mi costado.
¿Ves? Sí, Señor, ahora veo. Ahora creo en ti.
Y a continuación le dice: Mira, habrá millones y millones de gente que va a creer en mí aunque no me hayan visto ni tocado como tú.
Tomás, tan duro de coco, le dice a Jesús: Creo en ti, Señor mío y Dios mío.

-¿Crees tú en Jesús aunque no lo hayas visto? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor Jesús, no quiero ser como Tomás. Creo en ti y no me hace falta que te toque. Me fío de cuanto tú me dices para mi bien y para todos. Gracias.

Digamos: Padrenuestro

67.

I) "El niño crecía y se hacía fuerte espiritualmente" (Lucas 1,10).

II) REFLEXION

En la casa que hay enfrente de la de mis padres nació un niño muy fuerte. Pesaba al nacer 4,5 kilos.
Desde pequeñín, bebía mucha leche y muchos potitos. Se hizo un niño grandullón.
La mamá, cuando tenía cinco años, empezó a enseñarle oraciones al Señor y a la Virgen.
El decía: No quiero. La mamá se impacientaba mucho con su hijo.
-¿Por qué no quieres que te hable de Jesús y de la Virgen?
-Porque solamente quiero comer. Pero, hijo mío, tendrás que alimentar también tu alma. ¡Si no vas a crecer como un cerdito. Cuando empezó a ir a la escuela, se dio cuenta de que era un borrico gordo". No sabía nada de oraciones.
Le dio tanta vergüenza que en seguida aprendió las oraciones y creció fuerte también en lo espiritual o religioso.

-¿Te gustaría ser como este niño? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor Jesús, haz que no sea un niño que sólo piensa en comer y en jugar.
Digamos: Padrenuestro

68.

I) "Después de tres días lo encontraron en el templo" (Lucas 2,44).

II) REFLEXIÓN

Observa el templo de Jerusalén. Era el más grande de aquélla época. Todos los judíos iban a rezar allá.
¿Sabes qué pasó? Jesús se había perdido de María y José. Estaban preocupados buscándolo por todas partes. No daban con él. Entonces se les ocurre volver al templo. Y allí lo vieron enseñándoles a los sabios y doctores.
Estos le hacían preguntas difíciles para suspenderlo. Jesús tenía 12 años, edad en que se adquiría la mayoría en lo religioso.
Los padres, al verlo, se pusieron muy contentos.
La gente que estaba en el templo estaba admirada de su sabiduría.
Cuando abraza a sus padres, les dice: ¿No sabíais que yo tengo que ocuparme de dar a conocer a mi Padre que está en los cielos?
Y como era tan bueno, se fue con sus padres a casa,
¿Estudiáis mucho la religión para saber contestar a los que os preguntan? (Diálogo)
ORACIÓN
Señor Jesús, sé que eres un sabio en todo. Te pido que mi sabiduría aumente para agradarte y sepa dar razones de mi fe en ti.
Digamos: Padrenuestro

69.

I) "Portaos siempre bien" (Lucas 3,7).

II) REFLEXION

Un maestro era tan atento con los niños que se preocupaba de cada uno en particular. Todos le querían mucho.
Entre clase y clase habían hecho un pacto o un acuerdo de no enfadar nunca al maestro por lo bueno que era.
El maestro les solía repetir muchas veces: en la vida hay que portarse bien para que todo el mundo se encuentre a gusto a vuestro lado.
Un niño, sin embargo, hacía la rabona. El maestro le avisó a sus padres. Estos, inmediatamente, castigaron al niño. El maestro lo sintió mucho. Cuando volvió a clase, le habó así: ¿Qué ganas con hacer rabona y enfadar a tus padres? ¿No ves que tus compañeros van más adelantados que tú?
El niño, antes estas palabras, cambió de comportamiento y desde entonces fue uno más de la clase.

-¿Haces la rabona? ¿Te portas siempre bien? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor Jesús, quiero estar siempre alegre cumpliendo con mis deberes y dándole alegría a mis padres, a mi maestro y a mis compañeros.
Digamos: Padrenuestro.

70.

I) "Apártate de mí, Satanás" (Lucas 4,8).

II) REFLEXIÓN

Erase una vez un niño que estaba rodeado de malos amigos. Estos le decían que entrara en un banco con una pistola falsa y asaltara el banco y se llevara todo el dinero que pudiera.
El niño, muy inteligente, los escuchaba pero "pasaba" de ellos. Lo llevaron a la puerta del banco. Le pusieron la pistola en las manos. Todos creían que iba a hacer el robo.
Cuando todos estaban espiando por si venía la poli, el chico comenzó a gritar: "Iros de mi lado, estúpidos. Sois peor que el demonio".
El niño cayó en la tentación. Igual hizo Jesús cuando lo tentaba el diablo.

- **¿Te dejas llevar por el ejemplo de malos compañeros? (Diálogo)**

ORACIÓN

Señor Jesús, tú sabes que soy un niño débil. Quiero que me ayudes siempre que tenga tentaciones o peligros. Que sepa reaccionar a tiempo.
Digamos: Padrenuestro

71.

I) "He venido para dar buenas noticias a los pobres" (Lucas 4,18).

II) REFLEXIÓN

Me contaron el otro día que un chico había estado en misa el domingo. Los padres, que son muy buenos, trabajan el domingo hasta mediodía con gente pobre de un barrio de la ciudad.
Pepito le dice a sus padres: ¿Qué puedo hacer yo?
Los padres lo miran y le dicen: piénsalo ante Jesús.
Se fue el niño a rezar ante el sagrario. Al rato largo vuelve muy contento y dice a sus padres: Ya tengo la fórmula: ¿Cuál es?, le preguntan.
Muy fácil. Me voy a dedicar mientras vosotros estáis con la gente grande, a jugar con los niños y a contarles la historia de Jesús. ¿Qué os parece?
Claro que sí, hijo mío. Esta es para ti la buena noticia que debes anunciar a los niños pobres.

´¿Serías capaz de hacer lo que ha hecho Pepito? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor, haz que yo sea un niño que anuncie siempre buenas palabras y buenas obras a los demás.
Digamos: Padrenuestro.

72.

I) "Jesús sanó a un enfermo de lepra" (Lucas 5,12).

II) REFLEXION

Había una vez un chico con la enfermedad de la lepra. ¿Sabéis lo que la lepra? Una enfermedad muy mala. Se le caen al enfermo las carnes a pedazos.
Lo primero que hacían con ellos en tiempos de Jesús era echarlos fuera de la ciudad o del pueblo para que no contaminara a los demás.
Este chico se acerca a Jesús con toda confianza y le dice: Señor, si quieres, puedes limpiarme de mi enfermedad.
Vio tanta de Jesús en él que al instante dijo: Quiero, quedas limpio. La lepra se le quitó de encima y comenzó a jugar con los otros niños.
Jesús es tan grande y poderoso que puede hacer hasta milagros.

- **¿Por qué curó Jesús a este chico? (Diálogo)**

ORACIÓN

Señor, te ruego por todos los enfermos leprosos que hay en el mundo. Haz que se curen y que la gente no los rechace por tener esta enfermedad.

Digamos: Padrenuestro

73.

I) “ Felices vosotros los pobres” (Lucas 6,20).

II) REFLEXIÓN

Me contaron en una ocasión este hecho.
Había un señor andaluz que tenía mucho dinero. Tenía coches, tierras, chalets y cortijos. No le faltaba nada. Pero un buen día le entró una enfermedad en el estómago. Lo que comía lo devolvía al instante.
Resulta que pasaba por allí un pobre mendigo pidiendo limosna. Tocó a su puerta, Abrió la empleada y le dijo que era un pobre. Que entre, le dijo el señor.
Entró el pobre. Le pidió pan para comer y un poco de aceite.
Se lo comía con tanta felicidad que el señor le dice: Te daría todas mis tierras a cambio de tu apetito. El pobre le dijo: Señor, aguante su enfermedad como un regalo de Dios. Aquí me tiene a mí. No tengo nada. No me falta, sin embargo, algo para comer cada día y me siento feliz. Hay que tener el espíritu pobre, es decir, abierto a Dios. Lo demás se nos dará por añadidura.

-¿Cuál de los dos hombres piensa mejor? (Diálogo).
ORACIÓN
Señor, has dicho en tus bienaventuranza que el pobre de espíritu es feliz. Quiero ser rico de espíritu aunque no tenga dinero.
Digamos: Padrenuestro

74.

I) "Felices los limpios de corazón" (Mateo 5,8)

II) REFLEXIÓN

Vivía en la altura de una montaña una familia con tres hijos: María, Santo y Raúl.
Salían todos los días a buscar de comer en el río. Pescaban truchas y barbos. Un día, cuando llegó la hora de comer, la madre preparó las truchas. Ellos vieron cómo lo hacía. Atentamente seguían con sus ojos a la madre.
De pronto Santi le pregunta: mamá, ¿por qué están tan limpias las carnes de la trucha?
Mira, hijo, es natural. Las aguas en las que nadan y en las que se alimentan están limpias.
María le hace otra pregunta: Mamá, si pudieras despedazarme a mí, ¿cómo tendría mi corazón? Hija mía, lo tendrías más limpio que la trucha y que el sol porque eres pura, bendita y amada por Dios.

-¿Te gusta la limpieza de corazón? (Diálogo)

ORACIÓN
Jesús, no permitas que mi corazón que mi corazón de niño se manche con cosas malas. Que mi mirada sea tan limpia como la de los tres hermanitos de la alta montaña.
Digamos: Padrenuestro

75.

I) "Este capitán merece que le ayudes" (Lucas 7,4).

II) REFLEXIÓN

Estaba un día Jesús en una ciudad llamada Cafarnaúm. Había mucha gente que escuchaba su palabra y su enseñanza. Hacía milagros ante todo el mundo.
Cuando menos lo esperaba la multitud, vieron venir a un capitán romano con su caballo a todo correr.
¿Qué querrá?- decía la gente. El capitán entra por entre el gentío. Va derecho a Jesús y le dice: Tengo un soldado enfermo al que quiero mucho. Cúralo.
Jesús le dice:¿no está muy lejos? ¡Qué va!, le repite el capitán. Tú eres capaz de hacer el milagro desde aquí. Entonces Jesús se puso a orar y el soldado se curó al instante.
Se dirigió a la gente mala que no tiene fe en él y les dice: Este hombre no es de Israel, sino romano y, sin embargo, tiene más fe que vosotros.

-¿Fue bueno el capitán con su soldado? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor que escuchas nuestras oraciones. Haz que esta clase sea hoy tan buena que todos nos llevemos bien y ninguno ofenda a nadie. Confiamos en ti como nuestro capitán.
Digamos: Padrenuestro

76.

I) "Os tocamos la flauta pero no bailasteis" (Lucas 7,32).

II) REFLEXIÓN

Esto era un grupo de rock duro. Fueron a un asilo de ancianos y ancianas. Querían hacer bailar a todos y a todas con bailes modernos. Nadie se movía. Tenían ya el esqueleto Algo regularcillo.
Una chica del grupo le dice a sus compañeros: Somos pesados. No les gusta esta música ni tampoco va con su edad ni con sus bailes.
Entonces probaron otra música distinta. Pero nada: los ancianos no se movían.
¿Qué os pasa, tíos? Moved el esqueleto. Al tocar otra música de su juventud, los abuelos y abuelas empezaron a bailar. Sus caras tristes se convirtieron en alegres.
¿Ves?, le dijo la chica al director del grupo: hay que saber adaptarse a la gente.

- **¿Te adaptas tú a tus compañeros o quieres que ellos se adapten a ti? (Diálogo)**

ORACIÓN
Señor, haz que en nuestra vida de convivencia sepamos respetarnos y adaptarnos unos a otros. Sobre todo en casa con los abuelos.
Digamos: Padrenuestro.

77.

I) “ Tus pecados quedan perdonados” (Lucas 7,48).

II) REFLEXIÓN

Esto era una mujer que hacía cosas malas. Los jefes del pueblo querían matarla para seguir las tradiciones viejas y malvadas de su país.
Cuando estaban ya para empezar a matarla con piedras, se presenta Jesús.
¿Qué te pasa, mujer?, le pregunta el Señor.
-Mire, esta gente es igual o peor que yo. Pero a mí me han dado mala fama.
¡Ah que sí!, dice Jesús. ¡Se van a enterar!
¿Quién de vosotros n o tiene ninguna falta? Si hay alguno que empiece a tirarle piedras. No había nadie libre de pecados o faltas.
Jesús entonces, al ver que se iban todos, se dirigió a la mujer y le dijo:
Anda, amiga mía. Tus pecados quedan perdonados.

-¿Es bueno Jesús? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor, sé que aunque soy pequeño cometo algunas faltas. Sé que siempre me perdonas para que sea mejor. Ayúdame.

Digamos: Padrenuestro.

78.

I) "La semilla cayó en buena tierra y dio una buena cosecha" (Lucas 8,50).

II) REFLEXIÓN

Había un hombre que tenía muchos campos. Cuando llegó la hora de sembrar, lo hizo en diferentes sitios. Unos campos eran malos. Creció la semilla pero se secó en seguida. Otros eran regulares y tampoco los cuidaba mucho. Las hierbas se comían el trigo.
Otro campo era bueno y la semilla creció hasta que dio su fruto.
¿Qué significa esto?, le preguntó el duelo a Jesús. Es muy fácil.
Mira, cuando yo enseño hay gente que pasa de mí. Hay otra gente que escucha la palabra y la enseñanza. Pero después se junta con gente mala y se echan a perder. Otros, los que dan fruto, son aquellos que oyen y viven lo que han oído de mí.

- **Si Jesús sembrara hoy en tu corazón algo, ¿tendría acogida? (Diálogo)**

ORACIÓN
Señor, quiero ser un niño a la enseñanza y vida de tu palabra, y ser un buen campo que dé frutos de buenas obras.

Digamos: Padrenuestro

79.

I) "No se enciende una lámpara para esconderla o taparla" (Lucas 8,16).

II) REFLEXIÓN

El Amazonas es un río tan grande que se confunde con un mar.
¿Sabéis lo que les pasó a unos marineros? Oídlo.
Estaban en la desembocadura del río en el mar. Estaban sedientos. El capitán lanzó un grito y señales de socorro a otro barco que estaba cercano.
El capitán del barco próximo no entendía que les pidieran agua. Cansado de que les enviaran tantos mensajes, les gritó fuerte:
¡So tontos! ¿No sabéis que el agua que está aquí junto al barco es buena para beber?
Es el agua del Amazonas y todavía le quedan muchos kilómetros para ponerse salada. Esto le pasa a mucha gente. Tienen a Jesús tan cerca y, sin embargo, tienen sed de él y no van a beber.
-¿Eres tú como el primer capitán? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor, quiero estar a tu lado para que no me falta el agua buena. Quiero comulgar a menudo para que así mi vida cristiana vaya creciendo hasta ser madura.
Digamos: Padrenuestro

80.

I) "Tenemos solamente cinco panes y dos peces" (Lucas 9, 13).

II) REFLEXIÓN

Estaban un día los discípulos de Jesús totalmente preocupados. Era tanta la gente que seguía a Jesús que olvidaban hasta de llevarse la comida.
Una tarde anochecía. Los apóstoles van a ver a Jesús y le dicen: Maestro, aquí hay un mogollón de gente y está muerta de hambre,
Muy bien, les dijo el Señor. ¿Hay algo por ahí? Sí, contestaron. Dos peces y cinco panes, pero esto no basta para tanta gente.
Jesús les dice: Traedlos. Se los llevaron con mucho nerviosismo. Jesús se puso ante los dos peces y los cinco panes. Hizo una oración al Padre y los multiplicó. Comieron todos los miles de personas y quedaron doce canastas.
Así es Jesús de bueno. Nunca abandona a quien se dirige a él.

- **¿Qué piensas del milagro? (Diálogo)**

ORACIÓN
Jesús, al escuchar hoy este milagro, me doy cuenta de lo alegre que me siento al tener fe y cariño a ti.

Digamos: Padrenuestro

81.

I) “ Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?” (Lucas 9,20).

II) REFLEXIÓN

Llevaba Jesús dos años largos de Maestro con sus discípulos y con la gente.
Un día decide hacerle un examen. Este consistía en una sola pregunta.
¿Quién dice la gente que soy yo?.Los apóstoles contestaron: unos que Juan Bautista, otros que Jeremías, Elías u otro profeta grande.
Después se dirige a ellos y les hace esta pregunta: Tú eres el Cristo de Dios, es decir, Hijo de Dios.
Muy bien, Pedro, por tu respuesta, Pero ten en cuenta que te lo ha dicho mi Padre que está en el cielo. Porque tú solo no podrías haber contestado así.

- **Si Jesús te preguntara a ti quién es él, ¿qué le dirías? (Diálogo)**

ORACIÓN

Señor Jesús, eres tan bueno e inteligente que dejaste que tu Padre le soplara la respuesta del examen a Pedro. El iba a ser el jefe de la Iglesia y quería que supiese más que nadie.
Digamos: Padrenuestro.

82.

I) "¡Qué bien que nos quedemos aquí!" (Lucas 9,33).

II) REFLEXIÓN

El monte Tabor es muy bonito y desde su altura se ve toda Galilea. Jesús, ante la presencia de sus discípulos se transfiguró, es decir, subió al cielo con su rostro cambiado y su ropa de un blanco muy brillante.
Los apóstoles se quedaron dormidos con el vientecillo suave que corre en la altura. Al despertarse, lo vieron a él rodeado de Elías y Moisés. Se quedaron alucinados.
Pedro, de tan buen corazón, le dijo al Señor:
¡Qué bien se está aquí! Hagamos tres chozas y vivamos aquí felices.
Pero el Señor le dijo: No, vete de aquí y anuncia a la gente todo lo que me queda por hacer todavía.
Tenemos la tentación de ser cómodos. Esta comodidad nunca es buena.

¿Te ha gustado el hecho de la Transfiguración? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor, me quedo alucinado como niño al ver las cosas maravillosas que haces cuando quieres ante todos. Yo me transfiguro cada vez que soy mejor para con todos.
Digamos: Padrenuestro

83.

I) "Señor, mi hijo tiene un espíritu malo" (Lucas 9, 39).

II) REFLEXIÓN

Un chico, antes de que llegara Jesús al mundo, estaba poseído por el demonio. No le dejaba ni a sol ni a sombra. Estaba aterrorizado y sufría mucho. Le daban ataques tan fuertes que echaba espuma por su boca.
La madre estaba desolada. Todo el mundo se reía de ella porque decían que su hijo estaba así por ser pecadora.
¿Sabéis lo que le pasó mientras se acercaba a Jesús?
Pues que el espíritu malo lo tiró por el suelo y le dio otro ataque.
Ya antes Jesús, el espíritu malo sale del cuerpo del muchacho y se lo entrega sano y salvo a su madre.
El muchacho comenzó a cantar en señal de agradecimiento al Señor.

-¿Eres agradecido con el Señor? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor Jesús, quiero esta mañana alabarte por las cosas buena que haces en cada instante con cada uno de la clase aunque no nos demos cuenta.

Digamos: Padrenuestro.

84.

I) "Paz a esta casa" (Lucas 10,5).

II) REFLEXIÓN

Había un matrimonio que cuando se casaron y entraron en el piso, lo primero que hicieron fue bendecirlo. Con esta bendición, ellos se habían prometido que toda persona que allí entrara, fuera de la clase que fuera,-rico o pobre- , tendía asegurada la paz y el compartir los alimentos que hubiese en la casa.
Una niña les nació al poco tiempo de estar casados: al año justo.
Fue aceptada con todo el cariño del mundo. Al crecer, aprendió de sus padres a tratar bien a todos.
Una mañana se presenta un vagabundo. La niña se asustó de él. Le sentó en el sillón más cómodo y le ofreció todo cuanto tenía en casa. De pronto, cuando iba a despedir al vagabundo, ve en la puerta la figura de Jesús.

-¿Por qué hizo Jesús esto con esta casa? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor, me gustaría ser como esa niña: atento con todos los que vayan a mi casa. Los antipáticos y los simpáticos, los pobres y los ricos.
Digamos: Padrenuestro

85.

I) "Ama al Señor con toda tu mente, tu corazón, con todas tus fuerzas" (Lucas, 10,27).

II) REFLEXIÓN

Se sabe por un misionero que había en la India un niño con poderes especiales.
Desde pequeño lo había educado un gurú en el arte de contemplar a Dios, de acercarlo con todo su corazón, con toda su mente y con todas sus fuerzas.
Se concentraba tan atentamente en lo que estaba haciendo que era capaz de mover el libro con la fuerza de su cerebro.
Pero él, en lugar de hacer esta cosa maravillosa, se dedicaba a ver a Dios en todo cuanto hacía. Por ejemplo, al caminar iba repitiendo el nombre de Dios.
Al respirar decía: Dios, te amo con esta respiración. Al notar que el corazón bombeaba sangre por sus venas, decía: Dios mío, me quieres tanto que todo cuanto siento, te lo dedico a ti.
El gurú o maestro del corazón le dijo un día: ya has alcanzado el amor de Dios casi completamente. Sólo te falta que llegue la eternidad.
-¿Sientes el amor de Dios en tu mente, en tu corazón y en tu alma? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor, el día que yo quiera ser feliz, te he de amar con todo el corazón.
Digamos: Padrenuestro

86.

I) "¿Y quién es mi prójimo" (Lucas 10,30).

II) REFLEXIÓN

Cuenta Jesús en su Evangelio que un día un hombre se puso enfermo camino de Jerusalén. Estaba echado en la cuneta. Pasaron unos señores muy importantes.
Lo vieron pero no quisieron complicarse la vida. Pasaron también unos sacerdotes de los de antes de Jesús. Igual. No le hicieron ni caso.
En tercer lugar, pasó un hombre pobre con un borriquillo. Lo montó y lo llevó a la casa más cercana para que lo cuidaran. Le dijo a los duelos: curarlo bien y después os pagaré todo lo que cueste su permanencia y cuidados.
Hay accidentes en carretera. Hay gente que va en los coches y no se para, para que la poli no les complique la vida.

-¿Cuál de los tres hizo el bien? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor, haz de mí un niño atento para con los enfermos, atento para los que sufren algún pequeño accidente. Que nunca pase de largo ante ellos.

Digamos: Padrenuestro

87.

I) "María ha escogido la mejor parte" (Lucas 10,42).

II) REFLEXIÓN

Lázaro era un buen amigo de Jesús, y había muerto. Cuando se enteró el Señor de su muerte, llevaba ya cuatro días enterrado. Olía mal. Lázaro tenía dos hermanas llamadas Marta y María.
Al llegar a su casa, a 12 kilómetros de Jerusalén, Marta le dice a Jesús:" Si hubieras estado aquí mi hermano no hubiera muerto. Ahora no hay ya quien se acerque al cementerio. Jesús le dice:: No te preocupes. Tu hermano duerme.
María, por el contrario, lo primero que hizo fue acoger a Jesús en su casa y charlar con él. Ella estaba menos preocupada que su hermana porque tenía fe en el Señor y sabía que podía resucitarlo. Y así sucedió ante todo el mundo. De vuelta al cementerio y con Lázaro andando con ellos. Cuando llegan a casa, Jesús le dice a los tres: La mejor parte la ha escogido María.

-¿Qué hermana fue mejor? (Diálogo).

ORACIÓN
Señor Jesús, cada trozo de tu vida me deja embobado. Te admiro y te quiero por el milagro que hiciste con Lázaro.
Digamos: Padrenuestro

88.

I) " Dios los alimenta" (Lucas 12,22).

II) REFLEXIÓN

Estaban los discípulos discutiendo con Jesús temas importantes de la vida.
El Señor les decía un día: No os preocupéis por lo que vais a comer para vivir, ni por la ropa que habéis de poneros.
La vida vale más que la comida y el cuerpo más que la ropa.
Mirad los pajarillos que no siembran ni tienen graneros. Sin embargo Dios los alimenta. Vosotros valéis más que las aves.
Mirad las flores, Os digo que ni el rey Salomón con todo su lujo, se vistió nunca como una de ellas.
Jesús es claro cuando habla. Quiere que el niño aprenda a confiar en Dios más que en sí mismo. La belleza de la flores y el canto de los pájaros extasiaban y le encantaban a Jesús. Por eso los cuida y no les falta nada.

- **¿Qué es para ti más importante: ¿la vida?, ¿el dinero? (Diálogo)**

ORACIÓN

Señor Jesús, soy niño. En mi casa me inculcan mucho consumo. Tengo muchas cosas para mí y no las comparto con los otros. Sé que está mal. Haz que sea un niño preocupado por las cosas que alegran el alma.
Digamos: Padrenuestro.

89.

I) “ Un hombre tenía dos hijos” (Lucas 15, 11).

II) REFLEXIÓN

Un hombre tenía dos hijos. El menor era algo gamberro. Le pidió a su padre que le diera el dinero que le pertenecía como herencia.
El padre se lo dio y el hijo se fue a otro lugar, Se gastó pronto el dinero en vicios, y tenía que comer las algarrobas que comían los cerdos.
Al cabo de un tiempo- como lo pasaba tan mal- pensó en volver a la casa de su padre. Este lo esperaba cada día asomado en el balcón o terraza de su casa.
Le vio venir y salió corriendo a abrazarlo. Mandó que se celebrara una fiesta en casa porque lo había perdido y lo había encontrado de nuevo.
El hermano mayor sintió envidia de su hermano y se quejó al padre- Y éste le dijo: Tú siempre estás conmigo. Merece una fiesta tu hermano

- **¿A quién representa el padre? (Diálogo)**

ORACIÓN
Señor Jesús, sé que esta historia es la representación de tu amor a los hombres. Soy niño todavía pero quiero estar siempre bien con mi padre y con mi madre.
Digamos : Padrenuestro

90.

I) " Alegraos conmigo" (Lucas 15,9).

II) REFLEXIÓN

Se cuenta que estaba el apóstol Lucas sufriendo mucho por causa de la predicación del Evangelio y por los que no todavía no creían en Jesús.
Un brujo de una ciudad fue en su busca, Quería apartarlo de que enseñara la doctrina y la vida de Jesucristo. Como es natural, no le hizo caso al brujo. Este se enfadó y fue de nuevo a él con todos los hechiceros y brujas y le pegaron mucho.
Estando así, se le aparece el Señor envuelto de gloria y de majestad.
¿Qué te pasa, Lucas?- le preguntó el Señor.
Pues que esta gente no solamente no acepta mi mensaje, sino que me ponen dificultades e incluso me amenazan de muerte si hablo de ti.
Jesús le dice:"Alégrate conmigo". ¿No te dije que lo que hicieron conmigo lo harían también con vosotros? ¡Animo! ¡A trabajar! No tengas miedo a los hechiceros.
-¿Fue valiente Lucas? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor, tú mandas que esté siempre alegre aunque tenga dificultades. Haz que anuncie tu evangelio y lo aprenda bien.
Digamos: Padrenuestro

91.

I) "Alegría en el cielo por un pecador que se convierte" (Lucas 15,10).

II) REFLEXIÓN

Había una vez que cometió un asesinato: mató a su novia. No sabía lo que hacía. Fue un crimen de celos y de envidia.
El novio, encarcelado, no quería comer ni hablar con nadie. Todo el día se lo pasaba en silencio. La conciencia le remordía y no encontraba consuelo.
He sido malo, repetía a menudo. El Señor me va a castigar y no merezco llamarme joven.
Un día se le aparece la novia desde el cielo toda vestida de blanco. Al verlo triste, le preguntó: ¿qué haces aquí tan triste?
El novio se quedó alucinado y no se lo creía.
¿Qué deseas de mí?, le preguntó. Deseo que alegres esa cara. Los ángeles ya están cantando en el cielo porque te has arrepentido de tu pecado. El novio cambió de cara.

-¿Crees mucho en la misericordia de Dios? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor, esta mañana me das mucha alegría al saber que me perdonas siempre que hago algo malo. Te doy las gracias por tu amor.

Digamos: Padrenuestro.

92.

I) "Había un hombre rico y un hombre pobre" (Lucas 16,19).

II) REFLEXIÓN

Había una vez un hombre rico llamado Epulón. Se lo montaba muy bien. Hacía grandes banquetes y se vestía de lujo. Los sirvientes eran numerosos.
A su lado, mientras comía, había un hombre llamado Lázaro que le pedía las migajas de pan que cayeran de la mesa. NI siquiera se las quería dar.
Los dos murieron. El primero por hartarse de comer y el segundo por hambre. Epulón fue derecho al infierno y lo pasaba fatal. Entonces le dice a Abrahan que enviara algún mensajero a su casa para que vivieran de otra manera para que no fueran al infierno. Pero Abrahán no le hizo caso. Ahora telas arreglas ahí sufriendo. También le rogaba a Lázaro que intercediera. No dependía de él.

-¿Te parece buena la postura del rico y la de Lázaro? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor, permíteme que viva de tal manera siendo niño que en todo te agrade. Que sepa dar de lo mío a los otros, y no sea un tonto como lo fue el rico Epulón.

Digamos: Padrenuestro

93.

I) " Dejad que los niños vengan a mí" (Lucas 18,16).

II) REFLEXIÓN

Se cuenta que Jesús estaba con sus discípulos. La gente rodeaba al Maestro por todas partes. Los niños gritaban más que nadie. Por eso los discípulos creían que iban a molestar a Jesús.
Este se dio cuenta de que hacían gestos para apartarlos de él.
Entonces el Señor, tan listo como siempre, los llama aparte y les dice:
Dejad que los niños se acerquen a mí. El reino de los cielos es como quien se hace como uno de ellos.
Los discípulos dejaron que los niños alborotaran y nunca más les pusieron dificultad para vitorear y darle la enhorabuena al Maestro por las maravillas que hacía.

-¿Qué piensas de los discípulos y de Jesús? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor, gracias por defender a los niños ante el mundo. Somos la parte más bonita porque somos traviesos pero tenemos el corazón limpio de faltas.

Digamos: Padrenuestro

94.

I) "Zaqueo, baja rápido, porque tengo que comer contigo" (Lucas 19,5).

II) REFLEXIÓN

Erase una vez un hombre que tenía que ir por las casas a cobrar el dinero de los impuestos. Todo el mundo temblaba cuando entraba a las casas para pedir dinero para el gobierno romano que dominaba Israel.
Era muy pequeño de estatura. Por eso se subió en un árbol para ver a Jesús. De esta manera el Señor lo veía.
Efectivamente. Al verlo en el árbol, le dijo que se bajara porque quería comer en su casa.
Uff!, comentaba la gente. ¡Se ve que no lo conoce!
Después de comer en su casa, Zaqueo le dice a Jesús: Mira, Maestro, tu visita me ha gustado tanto que voy a repartir la mitad de mi dinero a los pobres.
¡Enhorabuena!, le comenta el Señor. Hoy ha entrado en tu persona la alegría y el mensaje de lo que estoy enseñando. No he venido para salvar al bueno sino para convertir y hacer mejor al que no lo es.

-¿Hizo bien Zaqueo? ¿Y el Señor? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor, me gusta que te fijes en los que tienen alguna necesidad material o espiritual.
Digamos: Padrenuestro

95.

I) "La viuda ha dado más que todos" Lucas 21,3).

II) REFLEXIÓN

Sucedió en una ciudad de Israel en tiempos de Jesús. Era un día de fiesta y la gente acudía a orar.
Los ricos miraban uno por uno lo que cada cual echaba en la cesta de las limosnas para el templo.
Llevaban cuenta exacta de todo.
Uno de los ricachones se acerca a Jesús y le dice: Mira el dinero que he echado en la cesta de limosnas.
Jesús se queda mirándole y le dice:
¿Ves aquella viuda que está en la puerta de la iglesia?- Sí, la veo. Pues ella ha echado sólo un euro.
Y Jesús le dice: Pues vale más que todo lo que tú has echado. Porque ella es pobre y ha dado lo que tenía para vivir. El rico se quedó helado y cortado.

-¿Qué vale más: lo que sale del corazón o lo que sobra? (Diálogo).

ORACIÓN
Señor, haz que los niños sean generosos. Haz que tengamos un corazón tan amplio como las arenas del mar y de la playa.

Digamos: Padrenuestro

96.

I) "Adivina quién te pegó" (Lucas 22,63).

II) REFLEXIÓN

Estaba Jesús en un lugar de castigo. Era poco antes de morir en la cruz. En ese lugar había unos cuantos soldados que le pegaban al Señor. El aguantaba pacientemente todos los insultos y palabrotas que le decían.
Vi, en una visita a Jerusalén, este lugar en el cual hay piedras grandes con dibujos que los soldados pintaban mientras sufría tanto el Señor.
Le escupían en la cara y le daban unas palizas tremendas.
Hay que ser valiente para no reaccionar con con violencia cuando te pegan o te escupen.
Para colmo de males, los mismo soldados le decían: ¡Vamos!, averigua quién te ha pegado! Y Jesús callaba.
Pasó una mujer por aquel lugar y se quedó espantada de lo que hacían con él. Déjanos tranquilos, mujer. A ti, ¿qué te importa?
-¿Se portó bien Jesús?)Diálogo)

ORACIÓN
Señor Jesús, dame fuerza y valentía para no pelearme ni ofender a nadie con palabrotas.

Digamos: Padrenuestro.

97.

I) "Mi casa es casa de oración" (Mateo 21,13).

II) REFLEXION

Imagínate que la iglesia de tu barrio o pueblo se convirtiera en un mercadillo los fines de semana.
Eso hicieron con el templo de Jerusalén. Cuando fue Jesús a orar y se encontró con tantos vendedores y sus objetos de venta y animales, se enfadó. La nunca vez. ¿Sabes por qué?
Porque él había venido a que aprendiéramos a rezar. Y él rezaba cada día al Padre del cielo.
Tiró las mesas por el suelo, soltó a las aves y echó fuera a los animales.
La iglesia es un lugar para orar, para hablar con Dios con tranquilidad y en paz.

-¿Cómo te portas en la iglesia? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor, concédeme que siempre que hable contigo en la oración, esté atento a lo que estoy haciendo y no me distraiga.
Que dé buen ejemplo a mis compañeros y que cada mañana y cada noche te rece para ser más amigo tuyo.

Digamos: Padrenuestro.

98.

I) "Y les encargó dinero" (Mateo 25,14).

II) REFLEXIÓN

Había un niño que recibió de Dios muchos talentos: era inteligente brillante, acogedor, bueno de verdad, amigo entre los amigos, el mejor de la clase.
Sabía que había recibido de Dios estos dones o cualidades. Sin embargo los desaprovechaba porque no estudiaba, y por eso los padres se preocupaban mucho.
Un día tuvo un accidente y se preparó ante el tribunal de Dios.
Le preguntó Dios: ¿Cómo has aprovechado los talentos que te di?
Muy mal. En lugar de producir el ciento por uno, tan sólo he guardado el talento que me diste y aquí lo tienes.
¡Fuera, amigo mío! Vete al reino de las tinieblas porque no has sabido explotar todo cuanto te di.
-¿Sabes aprovechar los talentos que Dios te ha dado? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor, te pido con toda mi alma que sepa explotar todas mis cualidades para el bien personal y para el bien de los otros.

Digamos: Padrenuestro

99.

I) "Voy a celebrar la pascua con mis discípulos" (Lucas 26,18).

II) REFLEXIÓN

Todo el mundo sabe que Jesús era el más sabio de los hombres porque hombre y Dios. Sabía que lo iban a matar y, sin embrago, siguió adelante para cumplir la misión que le encomendó el Padre celestial.
Antes de morir, quiso tener una comida de despedida con sus amados discípulos.
Mandó que eligieran un lugar digno y apropiado en el centro de Jerusalén. Una vez preparado, se fue con ellos a celebrar la pascua. Pascua significa "paso" de este mundo al otro. Quería dejarles un recuerdo vivo para toda la posteridad. Todos los hombres de todos los tiempos hasta que acabe el mundo, celebrarán la pascua, la Misa. Jesús, con señales vivas y claras, vino a decirles que él se queda en la tierra con los hombres mediante la celebración de la Eucaristía. El celebró la primera con sus discípulos. Fue su mejor testamento.
-¿Tienes aprecio y amor a la misa? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor, ¡qué torpe soy en no participar de tu Eucaristía en la que se me das en cuerpo y alma. Haz que vaya todos los domingos a verte.
Digamos: Padrenuestro

100.

I) " Mando un mensajero delante de mí" (Marcos 1, 2).

II) REFLEXIÓN

Se cuenta que un rey envió un mensajero delante de él para anunciar a otro rey que no quería la guerra, sino la paz.
Este mensajero iba acompañado de muchos ministros alegres porque si lograba la paz, no morirían tantos jóvenes en la guerra.
Un ministro le dijo al mensajero: sé prudente y atento con el nuevo rey. Lo será, le dijo.
Cuando entró en el palacio, el rey lo recibió muy bien. Buena comida, sala de reuniones y todo bien preparado.
Mire, majestad, me envía mi rey para decirle que la guerra es tonta e inútil. Lo mejor es que nos pongamos de acuerdo para que no muera la juventud. De acuerdo, dijo el rey. La división y la guerra destrozan a los pueblos y los arruinan. Volvió el mensajero a su rey diciéndole: El rey tampoco quiere la guerra. Vivamos en paz.
-¿Eres tú mensajero de paz entre tus amigo? (Diálogo)

ORACIÓN
Haz, Señor, que entre los pueblos haya paz. Habiendo paz, hay prosperidad, riqueza y bienestar.
Digamos: Padrenuestro

101.

I) "Jesús se bautizó en el río Jordán" (;arcos 1, 9).

II) REFLEXIÓN

Cuando hace algún tiempo me bañé en el río Jordán, un niño me pregunto: ¿Por qué te bañas con lo fría que está el agua en el nacimiento del río? Vete cerca de Judea y allí ya está el agua más caliente. No, -le dije. Me gusta bañarme aquí para recordar el bautismo de Jesús.
-¿Qué significa bautismo?
Significa que el Espíritu de Dios entra en tu vida y la cambia interiormente. Te quita el pecado original con el que venimos al mundo, y te quedas más limpio que las aguas que ves aquí salir de esa montaña.
¿Me puedo bañar yo?- me dice el niño.
No. Tienes que tener fe en Jesús. Entonces no, porque yo creo en los profetas y en las leyes antiguas. El bautismo nos mete en el mundo de Dios.
-¿Sabes dar gracias a Dios por el regalo del bautismo? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor Jesús, me gustaría que mi alma estuviera todos los días tan limpia como cuando me bautizaron, y me hice amigo tuyo. Que nunca te preocupe por mi conducta.

Digamos: Padrenuestro.

102.

I) "Y vinieron a él" (Marcos 3,13).

II) REFLEXIÓN

Tenía Jesús muchos discípulos después de tres años de enseñanza. El Señor pensaba para sí mismo: tengo que elegir a los doce mejores para que me sigan y continúen mi trabajo antes de que yo muera en la cruz.
Y efectivamente, Subió a cerro muy alto, Fue nombrando a los doces.
¿A qué viene esto?, dijo uno de ellos.
Viene a que quiero que sigáis en el mundo predicando el mensaje de salvación y de alegría que yo he estado transmitiendo desde hace tres años con vosotros.
¿Y no será esto difícil? No, os daré la fuerza de mi Padre para que vayáis al mundo entero a anunciar la Buena Noticia. Así, por ejemplo, Santiago vino a España. Así nació la Iglesia.
-¿Te consideras en tu ambiente, casa y calle un buen apóstol de Cristo? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor, concédeme la gracia de que si me llamas a ser tu apóstol, nunca diga que no en este mundo de consumo.

Digamos: Padrenuestro.

103.

I) "¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?" (Marcos 3,33).

II) REFLEXIÓN

Una madre había educado a sus hijos tan bien que les decía: tratad a todos los niños y niñas como si fueran vuestros hermanitos y hermanitas.
Todos somos hijos de Dios. Es natural por supuesto, que vosotros os queráis más.
Os veis todos los días y os acostáis en la misma casa, coméis en ella y en ella están vuestros padres.
Pero, ¡¡ojo!!, todo el mundo que veáis por la calle y por la escuela, es hijo del mismo Dios.
Mamá, decía Juanito, ¿también he de mirar con buenos ojos a quien se meta conmigo? Sí, hijo mío. Y a ese más todavía. Con él tienes que demostrar tu cariño.

-¿Cómo tratas a tus amigo y amigas? (Diálogo).

ORACIÓN
Concédeme, Señor, que cada día vea en los rostros de mis amigos la imagen tuya.

Digamos: Padrenuestro.

104.

I) "Este es Juan, al que mandé cortarle la cabeza" (Marcos 6,16).

II) REFLEXIÓN

Me contaba una vez un niño que lo peor del mundo es la envidia que se tiene con los buenos.
Es el caso de Juan Bautista. Era tan bueno que todo el mundo le quería. Hasta el mismo Jesús dijo de él: NO hay hombre nacido de mujer que sean tan bueno como él.
¿Qué pasó? Pues que Herodes, jefe de Israel, le tomó manía. Estaban un día en un banquete y una chica muy guapa le dijo: ¿Por qué no me regalas algo?
Pídeme lo que quieras y te lo daré. Le pidió la cabeza de Juan Bautista. La chica estaba enfadada con Juan el Bautista porque le había dicho las cosas claras a la cara. Estaba haciendo el mal. Y aunque Herodes sabía que era un hombre bueno y justo, movido por su cuñado Herodías, Herodes mandó cortar la cabeza a Juan Bautista y presentarla cortada en el banquete.
-¿Fue valiente Juan Bautista? ¿Por qué le mataron? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor, concédeme la gracia de ser tan valiente como Juan Bautista o al menos que diga la verdad aunque después de decirla, me cueste sufrir un poco.

Digamos. Padrenuestro.

105.

I) "¿Qué os mandó Moisés?" (Marcos 10,4).

II) REFLEXIÓN

Juanito y María vivían muy felices con sus padres. Había cariño, confianza y amor por todas las partes. Los regalos llovían del cielo.
Pero un día la mamá dijo a los niños: ¡Me voy de casa! Tu padre y yo no nos queremos ya. Nos vamos a separar. El se irá con otra mujer y yo con otro hombre. Nos veremos así: una semana estaréis con vuestro padre y otra conmigo,
-¿Por qué hacéis esto, mamá?, preguntaban los niños.
Mirad, es difícil explicar. Tan solo os diré que ya no nos amamos. Nos llevamos mal.
La niña, que estaba ya en cuarto de primaria, le dice: Eso no le gusta al Señor. ¿Qué sabes tú?, le dijo la madre.
Sí, lo sé, contestó la niña. El Señor no quiere que los padres se separen. Lo que ocurre es que ha venido la moda en España de que muchos padres se separen. Pero esto no erstá bien. Una familia que estaba tan bien se puso fatal por causa del divorcio.
-¿Está bien lo que hicieron los padres? (Diálogo)
ORACIÓN
Señor, concédeme que mis padres se quieran tanto que nunca se separen. Si se separen, viviré infeliz toda la vida.
Digamos: Padrenuestro.

106.

I) "No sabéis lo que pedís" (Marcos 10,38).

II) REFLEXIÓN

Las madres son siempre madres. La de Santiago y Juan veía que sus dos hijos eran muy amigos de Jesús.
Un día se presentó al Señor y le dice: Haz que en tu trono glorioso se sientan mis dos hijos: uno a tu derecha y otro a tu izquierda.
Jesús, mirándola fijamente, le dijo: No sabes lo que pides.
La madre pensaba que Jesús era un gran rey o un gran gobernante al estilo de los jefes de gobierno o reyes.
Sus hijos entendían que su madre pedía lo imposible. Por eso le dice que se quede tranquila. Santiago y Juan sabían ya que el reino de Jesús no e dominar a pueblos y mandar en ellos. Su reino estaba fundado en el amor y en la justicia.

-¿Te parece bien lo que pedía la madre? (Diálogo)

ORACIÓN

Te pido, Señor, que nunca sienta grandezas de poder que no vayan encaminadas y dirigidas hacia el bien del prójimo. Haz que sea tan sensible a sus necesidades que prefiera el orden, el amor y la justicia a cualquier otro bien de riquezas.

Digamos: Padrenuestro

107.

I) "¿Con un beso entregas al Hijo de Dios? (Lucas capítulo 14).

II) REFLEXIÓN

Jesús había llegado al final de su vida y estaba contento a pesar de que tenía que sufrir la muerte en la cruz.
Estaba feliz porque había cumplido la voluntad y el deseo de su Padre de hacer cuanto él le había comentado.
Judas era un discípulo de Jesús. Era avaro, amante del dinero y buscaba el momento oportuno para vender a su Maestro por unos euros.
Y efectivamente, reunió a los jefes de Israel y les propuso que lo vendería por lo que le dieran. Le dieron 30 monedas.
Se fue con ellos a donde estaba el Señor. La señal que tenían en su particular espionaje, era ésta: Aquel a quien yo bese, ese es Jesús a quien vais a matar. Judas se acercó a Jesús y éste le dice: Judas, ¿con un beso entregas al Hijo de Dios? Judas se arrepintió de lo que había hecho, e indignado y avergonzado cogió una cuerda y se ahorcó en un árbol.
-¿Cuándo traicionas a Jesús? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor, no quiero ofenderte en nada y mucho menos traicionarte por unos euros. Haz que siempre sea fiel a tu amistad.
Digamos: Padrenuestro

108.

I) " Es que están borrachos" (Hechos de los apóstoles 2,13).

II) REFLEXIÓN

Iban los apóstoles felices y contentos por las calles de Jerusalén Habían estado haciendo oración todos juntos.
¡Vamos!, dice Pedro. ¡Salgamos por las calles anunciando la alegría de que Jesús ha resucitado y está ya con el Padre en el cielo!
¿Cómo va a ser esto posible?, se preguntaban otros. Son las nueve de la mañana y sus seguidores están ya borrachos. ¡Qué vergüenza!
Una mujer y su hijo comentan:¡Están borrachos de Dios! Es Jesús quien los pone así de alegres. De borrachos, nada de nada.

-¿Amas tú mucho a Jesús y demuestras tu alegría? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor, concédeme la gracia y el favor de estar siempre alegre contigo. Que, aunque la gente diga que soy un borracho, que sea por tu amor.

Digamos: Padrenuestro

109.

I) "Vendían todos sus bienes y los ponían en común" (Hechos de los apóstoles 2,45).

II) REFLEXIÓN

Los niños es lo más bello que hay en el universo. Iban unos cuantos por la calle. Se paran por casualidad en una casa. Allí estaban reunidos los primeros cristianos.
Dice un niño: Entremos para ver lo que hacen. Entraron y vieron que estaban rezando. Todos llevaban algo de comer, dinero y otras cosas para entregarlas a san Pedro.
¿Qué hacen con todo esto?, preguntó una niña.
Veamos. Una vez que habían terminado sus oraciones, la misa, y habían comido, salían por las calles a entregarlo a los pobres de la ciudad.
Vivían en común. Todo lo que tenían, lo ponían a disposición de los demás. Los niños se quedaron admirados al ver lo bueno que eran todos. Y pidieron a san Pedro que si quería bautizarlos para hacerse cristianos como ellos.

-¿Das con alegría tus cosas a los otros? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor, dame un corazón grande como el mar para que de lo que yo tenga, todos participen.

Digamos: Padrenuestro

110.

I) "Señor, no les tengas en cuenta este pecado"(Hechos de los apóstoles 7,60).

II) REFLEXIÓN

Había una vez un niño que quería ser el más valiente de todos, Un amigo suyo le dice: ¿quieres que te enseñe en dónde está la valentía?
-Sí, claro, le dijo. Mira, vamos a leer un ratito lo que cuenta el libro de los Hechos de los Apóstoles. ¿Qué capítulo? Uno que habla de la muerte de Esteban.
Empezaron a leerlo. Cuando pasó un buen rato, el chico que quería ser el más valiente, le dice a su compañero. Yo puedo serlo también.
Y efectivamente, Vino por su pueblo una banda de criminales. El chico que quería ser valiente, se dirige a ellos y les dice: ¿A dónde vais, tíos? A matar y a robar. Pues si vais a hacer eso, me tenéis que matar a mí el primero. Los criminales lo cogieron y lo llevaron fuera del pueblo. Antes de matarlo, les dijo: Os perdono. No sabéis lo que estáis haciendo.
-¿Eres valiente hasta decir que eres cristiano ante el que no lo es? (Diálogo)
ORACIPON
Señor, quiero ser como Esteban que murió por defenderte a ti.
Digamos: Padrenuestro

112.

I) "Levántate pronto" (Hechos de los Apóstoles 12,7).

II) REFLEXIÓN

El Señor nunca abandona a los suyos. Pedro estaba metido en la cárcel. Había muchos soldados guardando la prisión para que no se escapara aunque estaba atado con cadenas.
Era de noche. Cuando menos se lo esperaba, san Pedro ve que llega un ángel del Señor y le dice: "Levántate pronto". Se levantó y las cadenas se desataron. Pedro estaba alucinado y siguió al ángel.
Cuando ya estaba en la calle, se decía para sí mismo:"Ahora veo que el Señor ha enviado un ángel para librarme de Herodes y de todo lo que los judíos querían hacerme.
Pedro se fue a casa de María, la madre de Juan. En donde había mucha gente rezando.
El gobernador mandó matar a los soldados que hacían la guardia en la cárcel.

-¿Le rezas cada noche a tu ángel de la guarda? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor, te admiro por lo bueno que eres con los que tienen confianza contigo. Sé que a cada persona le has puesto un ángel custodio para que la guíe por el camino del bien.

Digamos: Padrenuestro

113.

I) "Al Dios no conocido" (Hechos de los apóstoles 17,23).

II) REFLEXIÓN

Hace muchos años, era Atenas la ciudad de más grandeza y cultura del mundo. Allí estaban los mejores sabios.
San Pablo entró un día
En la sala en la que los sabios estaban discutiendo sobre los dioses.
Ya sabéis que los griegos y muchos pueblos tenían muchos dioses: el dios de la agricultura, de la guerra, del amor, del mar, del cielo, de la tierra...
Pero en la sala había un letrero que decía: Al Dios desconocido.
Pablo, al ver este letrero, les dice: ¿queréis que os hable de este Dios desconocido?- Sí, contestaron los sabios.
Y Pablo empezó a hablarles de Jesús. Todos se quedaron admirados de su sabiduría y creyeron en Jesús.
-¿Te ha gustado la historia? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor, gracias por conocerte y amarte de todo corazón. Cuando me halle con los niños que no te conozcan, hablaré de ti y de tus maravillas.
Digamos: Padrenuestro

114.

I) "NO tengas miedo; sigue predicando; no te calles" (Hechos de los apóstoles 18,9).

II) REFLEXION

Se cuenta que un niño era muy listo. Desde pequeño, mientras guardaba las ovejas en el campo, leía los evangelios. Los sabía de memoria y los vivía con todas sus fuerzas.
Llegaron unos cuantos chicos de un pueblo dando un paseo por el campo. Los paró y le preguntó:¿Qué hacéis por aquí? Dando una vuelta.
¿Queréis que os hable de Jesús? ¿Quién eres?, contestaron los niños.
Y el niño comenzó a hablarles de Jesús, de sus parábolas, de sus milagros y de cuanto había hecho por nosotros.
Los niños le dijeron: ¿cómo podemos hacernos cristianos?
Muy sencillo, les dijo el niño: Venid por aquí varios días hasta Que conozcáis mejor a Jesús. Fueron y a un determinado tiempo, el niño vino con un sacerdote que vivía lejos y los bautizó. Se hicieron amigos y todos juntos cuidaban de las ovejas.
-¿Tienes miedo o vergüenza de hablar de Jesús?

ORACIÓN

Señor, quiero ser como este niño. No me avergonzaré de hablar de ti ante nadie.
Digamos: Padrenuestro

115.

I) "Había un hombre llamado Demetrio y que era platero" (Hechos de los apóstoles 19,23).

II) REFLEXIÓN

En la ciudad de Efeso, que está en Grecia, había un hombre que se ganaba la vida trabajando como platero. Hacía muchas estatuillas a los dioses, principalmente, a la diosa Diana.
Pablo hablaba de que el único Dios verdadero era el que él predicaba y enseñaba. La gente de Efeso armó un alboroto tan grande que querían echar de la ciudad a Pablo.
Demetrio reúne a todos los trabajadores de este oficio para acabar con el apóstol.
Salieron en manifestación gritando:¡Viva Diana, la diosa de los Efesios!
Va la guardia. El gobernador y el secretario le dicen a los habitantes: tranquilos. Este hombre no ha hablado nada en contra de la diosa Diana.
-¿Te gustó lo que hizo Pablo y Demetrio? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor, haz que en mi vida de creyente nunca falte la fe. Quiero ser tan decidido como san Pablo.

Digamos: Padrenuestro

116.

I) "Una víbora se le prendió en la mano" (Hechos de los apóstoles 28,3).

II) REFLEXIÓN

Pablo tuvo que salir de la ciudad de Efeso y se embarcó con los cristianos que le seguían. Y llegaron a la isla de Malta.
Un niño le dice a sus padres: ¡Vamos a hacer fuego porque vienen tiritando de frío.
De acuerdo, hijo mío, le dijo el padre. Hicieron fuego. De pronto ven una víbora que salía al calor del fuego. Todos se asustaron porque la víbora si pica, puede matar a la persona envenenándola.
Pablo entonces cogió la víbora con su mano y se la colgó. Los habitantes de la isla se quedaron alucinados. Pensaban que tenía que ser un hombre especial.

-¿Por qué no le picó la víbora a san Pablo? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor, te doy gracias porque siempre cuidas de tus amigos. Pablo es el ejemplo más bonito que hoy he escuchado.

Digamos: Padrenuestro

117.

I) "Es más bonito el regalo de Jesús que el delito de Adán" (Romanos 5, 15)

II) REFLEXIÓN

El primer hombre que Dios creó en el mundo se llamaba Adán. Lo puso en un paraíso con toda clase de frutas, árboles, ríos, parques, animales y vivía feliz con su mujer Eva. Dios paseaba por el jardín para verlos. Podían hacer lo que quisieran menos comer de un árbol especial.
Ellos, tentados por el demonio, comieron del fruto prohibido. Desobedecieron a Dios y todo cambió en ellos. Ese pecado de desobediencia a Dios se transmite a todos sus descendientes, y la única manera de quitarlo o borrarlo es mediante el bautismo.
Menos mal que el nuevo Adán, Jesús, nos devolvió la vida de unión con el Padre con su venida y muerte en la cruz. De esta forma, Jesús se convierte en el mejor regalo de Dios para la humanidad.

- **¿Quieres comparar a Adán y a Jesús? (Diálogo)**

ORACIÓN
Señor,¡qué pena me da que Adán no fuera obediente! Si no te hubiera desobedecido, ahora seríamos todos felices y no habría mal en la tierra.

Digamos: Padrenuestro

119.

I) "Dios dispone todo para los que le aman" (Romanos 8,28).

II) REFLEXION

Se cuenta que santa Cecilia, patrona de los músicos, era una joven guapísima que vivía en Roma.
Sus padres querían casarla con un joven rico y noble de la ciudad. Ella, sin embargo, no quería casarse porque lo había dispuesto todo para amar solamente a Jesús por encima de cualquier persona.
En las Catacumbas de san Calixto, confiadas a los Salesianos, están sus restos.
Los padres le decían:¡Anda Cecilia, sé buena y cásate! Ella les decía que no. Sólo estaba enamorada de Jesucristo el Señor. Las Catacumbas estaban llenas de jóvenes porque allí vivían huyendo del malvado emperador Nerón.
Ella prefería morir por Jesús antes que traicionar su conciencia.
-¿Amas mucho a Dios? ¿Cómo lo demuestras? (Diálogo).

ORACIÓN

Señor, quiero amarte sobre todas las cosas. Hazme valiente como a santa Cecilia.

Digamos: Padrenuestro

120.

I) "No viváis según las reglas de este mundo" (Romanos 12,2).

II) REFLEXIÓN

Me contaba una vez un niño esta historia. Mira, desde que era pequeño, mi madre me hizo escribir unas cuantas reglas importantes para vivir feliz.
¿Te las digo? Sí, dilas.
Pues te las voy a decir:

1. **Amo a Dios cada día cuando me levanto y me acuesto y durante todo el día le digo: Jesús me ama y yo le amo.**
2. **Haz el bien a todo el mundo. Así la gente te corresponde con cosas buenas. Si alguna vez me hacen el mal, no me importa.**
3. **Hablo bien de todos, hago favores a todos**
4. **No paso ningún día sin leer el Evangelio, hago mis oraciones y recibo a Jesús en la misa.**
5. **Quiero a la Virgen mucho. Es mi madre y nunca me falla.**

¿Ves?, me dijo, con estas reglas vivo bien. Los que no viven estas reglas hacen daño a los demás y a sí mismos.
-¿Te gustan las reglas del niño?

ORACIÓN
Señor, quisiera vivir según estas reglas que me llevan aser muy feliz.
Digamos: Padrenuestro.

121.

I) "Vivir y morir para el Señor" (Romanos 14,7).

II) REFLEXIÓN

Se cuenta que el niño Pelayo vivía en Córdoba. Era cristiano. El jefe de los moros lo cogió prisionero y lo metió en una cárcel
Tenía entonces diez años. Quería el maestro de los moros que se convirtiera a la doctrina de Mahoma. El se negaba siempre. Un día le amenaza el verdugo con estas palabras: Si no te haces musulmán, te mataremos.
Muy bien, le dice Pelayo. Estoy deseando. Vivo para el Señor verdadero y si muero por él, mejor todavía.
El verdugo se enfadó y se lo dijo al jefe. Y éste, sin pensarlo, le dio muerte junto al río Guadalquivir. Sus restos están enterrado en la catedral de Oviedo.
-¿Vives tu vida dignamente? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor, soy un niño pero me encantan los ejemplos de niños que han sabido vivir en muchas dificultades siempre unidos a ti. Son grandes héroes.

Digamos: Padrenuestro

122.

I) "Siempre doy gracias a Dios por vosotros" (1 Corintios 1,4).

II) REFLEXION

Había una niña paralítica en el cole. Salía a los recreos y siempre estaba sonriendo. Los amigos de la clase se acercaban a ella y le decían: ¿No estás triste por no poder jugar?
No!, qué va! Estoy contenta al veros jugar y gritar en el patio. No tengo piernas pero, sin embargo, tengo corazón y mente para alabar a Dios por tener tan buenos compañeros y compañeras.
Un día dice a sus amigos: ¿Queréis hacerme un favor?
Todos se pusieron contentos para complacerla.
Llévame a la capilla. La llevaron delante del sagrario y de la Virgen, y les dice: oídme. Y empezó a hablar a Jesús y a la Virgen de cada uno. Muchos lloraban de emoción. Otros decía: parece una santa.

-¿Cómo aceptas tus defectos? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor, haz que te dé gracias cada día por haberme dado los pies para correr y salud para sentirme bien. Que ayude a los discapacitados.

Digamos: Padrenuestro

123.

I) "¿Cómo resucitan los muertos?" (1 Corintios 15,35)

II) REFLEXIÓN

Estaba un día un niño con una amiga en la escuela. El maestro hablaba de la resurrección de los muertos. No entendían nada los compañeros. Se ve que el maestro no rezaba mucho. Una pena.
Entonces ellos dos se hicieron señas para salir a hablar de este misterio.
Señor maestro, ¿quieres que hablemos nosotros de la resurrección de los muertos?
Sí, hacedlo y así descansa mi voz.
Comenzaron los niños a hablar. Jesús les ayudaba. Decía: la resurrección de los muertos significa que cuando morimos, Dios le da a nuestra alma un cuerpo cambiado, glorioso. Y le da un cuerpo adaptado a la virtud o cualidades que tenga nuestra alma. Somos personas y en el cielo estaremos con otro cuerpo distinto al que tenemos ahora. Será un cuerpo glorioso, sin enfermedad y gozando plenamente de la visión de Dios. Al terminar, todos los compañeros le aplaudieron y el maestro también.
-¿Cómo te imaginas que vas a resucitar? (Diálogo)
ORACIÓN
Señor, haz que cada día haga el bien y nunca el mal. Así, haciendo el bien, iré resucitando cada día.
Digamos: Padrenuestro

124.

I) "Ayudad a la iglesia" (1 Corintios 16,1).

II) REFLEXIÓN

Oye, ¿sabes una cosa? No, dímela. Pues el gobierno español no ayuda ya a la Iglesia como antes.
¿Por qué? Porque quiere que los creyentes en Jesús sean los que paguen a las iglesias y a los sacerdotes que trabajan en la iglesia.
¿Y cómo ayudarla?
Pues es muy sencillo. Ya has visto que cuando la gente va a misa el domingo, salen dos o tres personas a pedir. Sí, ya los veo. Pero, ¿puede comer el cura y pagar las luces y gastos con lo que dan? Pienso que no. Un día, dice otro niño, me fijé en lo que echaban: 1 céntimo, 10, 20,50, un euro...Total, casi nada.
¿Qué hacer entonces? Pues darnos cuenta de que tenemos que apartar algunos dinerillos para dárselos a la iglesia. Porque ella no es rica, ¿sabes?

-¿Das alguna ayuda a la iglesia cuando vas a misa? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor, haz que tenga un corazón generoso para ayudar a los sacerdotes y a las cosas buenas que hacen por los pobres.

Digamos: Padrenuestro.

125.

I) "Nuestro espíritu se renueva cada día" (2 Corintios 4,16).

II) REFLEXION

Estaba un abuelete sentado en un banco del jardín. Un niño mal educado le decía: Viejo reviejo, pronto te vas a morir. Tienes más años que Matusalén.
El anciano se no enfadó. Ven, niño, acércate tú y tus compañeros. No os voy a hacer nada, y se acercaron. El anciano empezó a hablarles de la vida, les contaba cuentos y cada vez que los miraba, se sonreía.
Los niños estaban cada vez más contentos. Y decían:¡Qué gran viejo! Tendrá muchos años pero nos entiende a los niños y habla nuestro lenguaje. El anciano escuchó estas palabras y les dijo:¿Leéis el Evangelio? Claro, en la escuela. ¿No os acordáis de lo que dice san Pablo en su carta a los Corintios? No, ¡qué va! Pues os lo diré: Nuestro cuerpo se va desgastando, pero nuestro espíritu va siendo renovado cada día. ¿Os gusta? Mucho, dijeron los niños. ¡Ojalá que todos los viejos fueran como tú!
-¿Respetas a los ancianitos? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor, concédeme la gracia de respetar siempre a los mayores y que nunca me ría de ellos. También llegaré a ser como ellos.
Digamos: Padrenuestro

126.

I) "¡Hacedme un lugar en vuestro corazón!" (2 Corintios 7,2).

II) REFLEXIÓN

Iba don Bosco viajando de colegio para ver a sus alumnos. Se divertía con ellos, les hacía juegos de magia, saltaba como un santibanqui y les hacía teatro. Entonces no había televisión.
Jugando con ellos un partido de fútbol, les dice estas palabras: "Hacedme un sitio en vuestro corazón,. Necesito que me améis como yo os amo a vosotros".
Es muy bonito que en corazón de niño no rechaces nunca a nadie en el juego.
Otro día D. Bosco estaba preocupado buscando a un alumno que se había perdido. No sabía dónde se encontraba. Entonces fue a la iglesia, y estaba allí levantado a la altura de cinco metros junto al cuadro de la Virgen. ¿Sabéis quién era este alumno? Era santo Domingo Savio. Murió a los 14 años y el Papa lo proclamó santo como ejemplo para los niños y adolescentes.
-¿ Tienes en tu corazón lugar para acoger a los otros? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor, quiero esta mañana ofrecerte mi corazón entero para que todo el mundo tenga lugar en él y sirva de alegría y consuelo a todos.
Digamos: Padrenuestro.

127.

I) "Vosotros miráis las cosas según las apariencias" (2 Corintios 10,7).

II) REFLEXIÓN

Un día se presentó a una fiesta de cumpleaños una niña ricamente vestida y con muchas joyas. Era guapa y alta. Y todo el mundo comenzó en seguida a decirle piropos. Ella estaba tranquil, aunque se ponía roja cuando escuchaba tanta alabanza.
Cuando la fiesta estaba terminando y el baile estaba más animado, ella le dice a un niño: Para la música. Quiero deciros algo.
-¿Nos vas a soltar un rollo, guapa? No, ¡qué va!
Los niños y las niñas dejaron de bailar. Ella se subió a la tarima en donde estaban los músicos y le dijo: Oídme todos: Estoy contenta por vuestros piropos. Sin embargo, no estoy contenta aquí. La razón es que solamente habéis mirado mi apariencia, mis vestidos, mis joyas, mi elegancia y mi cuerpo. No os habéis fijado en la belleza de mi corazón.

- **¿Te fijas más en las apariencias o en la bondad del corazón? (Diálogo)**

ORACIÓN
Señor, gracias por enseñarme a apreciar más la belleza del corazón que la simple apariencia.
Digamos: Padrenuestro

128.

I) "Me asombra que abandonéis tan pronto a Dios" (Gálatas 1,6).

II) REFLEXIÓN

Se cuenta que un chico había hecho la primera comunión junto con otros compañeros de la clase.
Al año se reúnen de nuevo en clase. El maestro hace una encuesta para ver si seguían comulgando como el día de la primera comunión.
Tan sólo una pequeña parte seguía practicando la misa los domingos y comulgaba. Los otros la habían dejado como una cosa que pasó con su fiesta y sus regalos.
¿Por qué habéis dejado la comunión?, preguntó el maestro.
Porque nuestros padres no van a misa y porque pensábamos que eso era una cosa de aquel día solamente.
-Si has hecho ya la primera comunión, ¿sigues yendo a misa? (Diálogo)

ORACIÓN

Te pido, Señor, que mientras me preparo a la primera comunión, tenga deseos de ti y que, cuando comulgue, nunca te abandone.

Digamos: Padrenuestro

129.

I) "Cristo nos libró de la maldición de la Ley"(Gálatas 3,13).

II) REFLEXIÓN

Había un niño judío y otro cristiano discutiendo a ver quién era más santo.
El niño judío decía que él era más santo y bueno porque cumplía con las 613 leyes que había en el pueblo judío.
¿Cómo puedes cumplir con tantas leyes?, le decía el niño cristiano. Eso es imposible y ridículo.
¿Qué leyes vives tú?, le preguntó el judío a niño cristiano.
Yo, mira, cumplo solamente con el primer mandamiento.
¿En qué consiste?, le dijo el niño judío.
En amar a Dios sobre todas las cosas y a los demás igualmente.
La vida consiste en vivir mucho más que en comerte el coco con tanta ley.

-¿Qué niño tenía más razón? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor, quiero vivir la vida unido a ti y a todos mis semejantes mediante el amor.
Digamos: Padrenuestro

130.

I) "Jesús nos dio la libertad para que seamos libres" (Gálatas 5,1)

II) REFLEXIÓN

Había una vez un joven que hacía lo que le daba la gana. No hacía caso a su madre ni a nadie.
Cuando alguien le decía algo en contra de su deseo, le reñía diciéndole: Tío, déjame tranquilo. Soy libre.
UN amigo suyo de verdad, sin embargo, le dijo una tarde: no eres libre.
Haces lo que quieres. Pero eso no es libertad. Eso es libertinaje, egoísmo.
¿sabes en qué consiste la libertad?
A ver, dímelo. Pues mira: consiste en ser responsable, en hacer cada cosa a su tiempo y bien hecha para que seas feliz y hagas felices a los otros. Lo demás es capricho. Se quedó pensativo y, al final, reconoció su error.

-¿Haces las cosas por capricho o por la libertad? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor Jesús, quiero en este día ser un niño que cumpla con su deber y que quiera a todos. Eso es libertad. El capricho es esclavitud.
Digamos: Padrenuestro

131.

I) "No os engañéis: nadie se burla de Dios" (Gálatas 6,7).

II) REFLEXIÓN

Una vez fui a visitar una cárcel en Inglaterra en la que había 1770 jóvenes. Me dio pena verlos. El capellán de la prisión me dijo: Si quieres puedes hablar con ellos.
Muy bien, le dije. Me acerqué a varios. Uno de ellos se burlaba de cuanto decía de Dios.
Dios no existe. Si existiera, ¿cómo iba haber tanto mal?
Otro compañero le cogió por los hombros y le dijo: Oye, ten respeto para quienes creemos en él y para quienes le amamos.
Después me acerqué al jefe de la prisión, y me dijo que era un chico muy especial. Estaba triste siempre y alborotaba la cárcel. Estaba sufriendo más que nadie pórquele faltaba el don de la fe.
Al despedirme de él, le dije: No te engañes. De Dios nadie se burla. Se quedó pensativo y me llamó por teléfono para hablar con él. Hablé varios días hasta que Dios conmovió su corazón. Todos, me decía el guardián de la prisión, están aquí por crímenes y violaciones.
-¿Te burlas algunas veces de la gente religiosa? (Diálogo)
ORACIÓN
Señor, haz que yo nunca tome tus cosas a broma. Sé que me quieres y deseas que sea feliz.
Digamos: Padrenuestro.

132.

I) "Sois miembros de la familia de Dios" (Efesios 2,19).

II) REFLEXIÓN

Se cuenta que en una tribu africana llegó un misionero de España para anunciar el Evangelio a todos de aquel pueblo.
Los niños pronto entendieron al misionero. Los mayores, menos. Los hechiceros se levantaron en contra del misionero porque pensaban que les iba a quitar la clientela.
¿Por qué os ponéis así conmigo? ¿os he hecho algún daño?
No, dijeron los hechiceros. Pero nos damos cuenta de que cada día viene menos gente a que les hagamos los ritos falsos de la curación.
El misionero les decía: todos formamos una gran familia, y el padre de todos es Dios que nos ama y cura nuestras debilidades.
Aquellos hechiceros fueron dejando sus hechicerías y siguieron también al misionero. Había logrado formar una familia de toda la tribu en la que todos amaban y rezaban a Dios.
-¿Te consideras hijo de Dios? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor, te doy gracias porque me has permitido ser tu hijo sin merecerlo.
Digamos: Padrenuestro.

133.

I) "Sed humildes y amables" (Efesios 4,2).

II) REFLEXIÓN

Había un niño en clase muy soberbio: no le hacía un favor a nadie. Se creía el mejor. Todos lo tenían separado a causa de su orgullo.
Un día se acercó una niña pobre y le dijo:
¿Quién te has creído que eres? Eres como los otros. Sé humilde como somos los demás: somos gente sencilla que se ayuda, que juega junta, que se divierte junta. Y no te ceras superior a nadie. Eso es una tontería.
La amabilidad con que la niña le trató y la verdades tan grandes que le dijo, le hicieron pensar seriamente.
Cuando llegó a su casa, el niño comentaba a su madre lo que le había pasado.
La madre, enfadada con él, le dijo: La niña tiene toda la razón.
-¿Eres orgulloso en clase o estás disponible para ayudar a todos? (Diálogo)
ORACIÓN
Señor, haz que sea un niño humilde y amable con todos como tú lo fuiste con todos.

Digamos: Padrenuestro.

134.

I) "No digáis cosas feas, ni tonterías" (Efesios 5,4).

II) REFLEXIÓN

Había un niño que tenía una lengua muy sucia. Insultaba a todo el mundo y no se podía hablar con él. De cada tres palabras decía, dos eran tacos.
La gente comenzó a huir de él. Bueno, todos no. Algunos le reían la gracia.
Un día fue él y sus amiguitos a una fiesta. La familia lo acogió bien.
Pero en cuanto oyó lo que decían, los llamó al orden.
El cabecilla de las palabrotas le dice a la madre que estaba en la fiesta: Tía, aquí mando yo y mis amigos/as.
-¿Cómo dices¿. ¡Vamos! Vete de aquí volando. Le diré a tu madre que eres un sinvergüenza y un descarado.
Bueno, tía, ya nos vamos. Y le dijo una palabrota al salir-
¿Dices palabrotas? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor, haz que de mi boca nunca salgan palabras que puedan ofender a los compañeros y personas mayores.

Digamos: Padrenuestro

135.

I) “ El avaro no puede tener parte en el cielo” (Efesios 5,5).

III) REFLEXIÓN

Se cuenta de un hombre avaro que tenía toda su casa envuelta de oro del bueno. Hasta debajo del suelo tenía escondido el dinero en lugar de llevarlo al banco.
Un día se acercó un niño a pedirle limosna.
¿Limosna?, le dice el hombre avaro. ¿Qué dices? Yo vivo para el dinero.
Ya ves, casi no como para gastar menos, Quiero aumentar mi riqueza todos los días. No doy ni un soplo en el aire a nadie. El dinero es mío.
Mientras estaba el chico hablando con él, entró un señor con la pistola. Le puso contra la pared y le quitó cuanto quiso.
Una vez que se hubo marchado, el niño le dice: Ahora, ¿qué hace con el dinero que le falta? Dejaré de comer carne para ahorrar más. Y el niño, cansado, le dice: Adiós, miserable. Vas a morir enterrado con tu dinero y no lo vas a disfrutar ni tú ni nadie.
-¿Hizo bien el hombre avaro? (Diálogo)
ORACIÓN
Señor, líbrame de ser un niño avaro, Haz que comparta lo que tenga con los necesitados.

Digamos: Padrenuestro.

136.

I) "Antes vivíais en la oscuridad. Ahora con el Señor, en la luz (Efesios 5,10).

II) REFLEXIÓN

Se cuenta que un hombre se fue de la ciudad a una ermita a vivir solo para estar más unido a Dios en sus oraciones y penitencias.
Vivía tan feliz que todos los hombres del lugar iban a verlo por las cosas bonitas que les decía.
La gente no entendía que estuviera solo en una cueva a oscuras.
¿Cómo puede vivir así?, le preguntaron una vez unos chicos que buscaban nidos.
Es muy fácil. Aquí, de noche, cuando se ha puesto el sol, no se ve más que la bella luz de la luna. Es un astro que me gusta mucho. A través de la luna y de las estrella, cuento lo grande que es Dios.
Noto que la luz suya se enciende en mi alma y lo veo todo maravilloso.
-¿Vives en la oscuridad del mal o del bien? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor, quiero que mi alma y mi corazón sean dos lámparas grandes en las que brille tu luz y tu grandeza.
Digamos: Padrenuestro

137.

I) "Respeta a tu padre y a tu madre" (Efesios 6,2).

II) REFLEXIÓN

Dos niños de la clase dijeron un día ante sus compañeros: nosotros somos dos niños felices porque nos hemos comprometido los dos a obedecer a nuestros padres.
¿Cómo lo hacéis?, le preguntaron los otros compañeros.
Hemos hecho lo siguiente: cuando nos levantamos, ante el espejo nos decimos el uno al otro: cuando mamá o papá nos manden algo, nos miramos. Esta mirada nos indica que hemos de obedecer para dar alegría a los padres.
Cuando llega la noche, nos volvemos a mirar en el espjo. Nos preguntamos ante él:¿hemos sido obedientes hoy? Lo pensamos un ratito. Y vemos que sí. Después, ante de meternos en la cama, pensamos en la oración de la escuela. Y en paz y silencio nos vamos a dormir.
-¿Eres muy obediente? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor Jesús, quiero hoy y todos los días ser obediente a mis padres y maestro/a para que todos estén contentos conmigo.

Digamos: Padrenuestro

138.

I) "Haced vuestros deberes de buena gana" (Efesios 6,7).

II) REFLEXIONAR

Había un niño en una clase que todo lo hacía casi bien.
Los compañeros lo querían mucho porque se acercaban a él con toda confianza para que les ayudara a hacer la tareas.
Un día se acerca un grandullón de la clase, envidioso, y le dice:
-Tío, deja de ser empollón y disfruta de la vida.
-Yo disfruto de la vida mucho. ¿Tú? Vamos, hombre, si solamente haces una cosa: ¡estudiar!
Pues claro, replicó el niño. Mi placer consiste en cumplir con mi deber.
Y te voy a decir una cosa, so grandullón: el éxito está en que hago las tareas con gusto.

-¿Cómo haces tú las tareas? (Diálogo).

ORACIÓN

Señor, haz que siempre haga mis cosas bien y a punto. Así el trabajo me rinde más y aprendo mejor.

Digamos: Padrenuestro.

139.

I) "Pido en la oración que tengáis más amor" (Filipenses 1,9).

II) REFLEXIÓN

Se cuenta que un maestro era muy bueno. Todos los alumnos lo querían mucho.
Cuando llegaba el día de su cumpleaños, le regalaban muchas cosas. Una niña se le acerca y le dice:
Señor maestro, ¿cómo eres tan bueno?
Este se quedó pensando. Y al instante le dice: ¿Qué soy bueno?
Sí, señor maestro.
¿Te digo una cosa, amiguita?
Sí, dímela y que se entere toda la clase. Y el maestro les decía a sus alumnos que cada día cogía la lista de la clase en su casa y ante el Señor y la Virgen rezaba por cada uno para que tuvieran más amor. La niña, al mirarlo, le dice: ¡qué chulo eres, señor maestro!
-¿Rezas por tus padres y por tus maestros/as? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor, quiero que esta mañana mi oración sea por el maestro/a.

Digamos: Padrenuestro

140.

I) "Hacedlo todo sin quejas" (Filipenses 2,14).

II) REFLEXIÓN

Se trata de una chica que se quejaba de todo: de su vestido, uniforme, mochila, padres, escuela, amigos y amigas, de la calle, de la tele...¡de todo!
Vivía tan amargada que parecía una anciana que ya ha vivido muchos años y tiene una salud no muy buena.
Unas amigas suyas se le acercan y le dicen:
¿Qué te pasa que estás siempre tan seria y tan descontenta contigo misma?
Se quedó de una pieza cuando oyó estas palabras.
Poco a poco fue tomando confianza con ellas. Fue entonces cuando les contó lo que le pasaba. En mi casa, decía, me lo paso muy mal porque mis padres me castigan demasiado. Y como venganza, vivo triste para llamar la atención.
Desde aquel día, las amiguitas la acogieron tan bien que la niña dejó de quejarse de todo.
-¿Ayudas a tus amigos cuando los ves tristes? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor, te pido esta mañana que sea una niña valiente y que acepte la realidad de cada día sin quejas tontas.

Digamos: Padrenuestro.

141.

I) "Me esfuerzo por lograr lo que está por delante" (Filipenses 3,13).

II) REFLEXION

Un día salieron los niños a la montaña con su monitor. Tenía 1500 metros de altura. Unos querían subirla por el camino recto, El monitor les decía: hay que subir por el caminito que han hecho las cabras.
Así os cansáis menos. ¡De acuerdo, señor monitor!
Cuanto más subían, mejor se veían las cosas, como si fuera desde un avión.
Cuando estaban ya en los 1200 metros había algunos cansados y aburridos de tanto subir y andar. El monitor les decía: ¡Animo!, mirad la cumbre de la montaña. Ya veréis lo bonito que es todo desde allí. Se respira mejor, se ve la ciudad muy pequeña y los pájaros volarán sobre nuestra cabezas...Estando allá dijeron una oración de alabanza a Dios por lo bello que era todo.
-¿Te cansas pronto de estudiar? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor, haz que me proponga metas que me lleven a ser un niño fuerte y amante de la naturaleza.
Digamos: Padrenuestro.

142.

I) "Que nadie os engañe con palabras atractivas" (Colosenses 2,4).

II) REFLEXIÓN

Había una familia que vivía muy contenta en casa con sus hijos. Pero un día llegó un hombre que hablaba muy bien y engatusaba a cualquiera.
La madre, que era muy lista, le decía a su marido: Mira, que este hombre me da mala espina. Viene a charlar mucho y a mentir más todavía. El esposo estaba embobado oyéndole.
Al terminar la larga charla, estaba ya tan enrollado el marido que le decía sí a todo cuanto le sugería el charlatán.
En un momento determinado, el charlatán cogió el oro que había encima de la consola. La metió en su maletín. Este oro que me llevo será la señal segura de que vais a ser felices. La madre chillaba al ver que llevaba el oro. Los engañó con palabras atractivas.

-¿Te dejas engañar por los malos? (Diálogo)

ORACIÓN
Haz, Señor, que nunca me engañen quienes vengan con palabritas bonitas pero que buscan hacerme daño.
Digamos: Padrenuestro

143.

I) "Dios llama al hombre para que se haga sacerdote" (Hebreos 5,4).

II) REFLEXIÓN

Una familia tenía dos hijos. El primero estudió para médico y el segundo sintió la llamada de Dios para ser sacerdote.
La madre estaba feliz porque Dios hubiera pensado en su casa para elegir a uno de sus hijos para sacerdote.
Cuando llegó a ordenarse de cura, lo destinaron a un pueblo. Jugaba con los niños y con los ancianos en el bar a las cartas. Todos le querían mucho. Cuando celebraba la misa, predicaba tan bien que todos lo entendían.
La madre fue un día a visitarlo. Su padre estaba enfermo y se iba a morir. Su hermano el médico le dijo: Hermanito, ahora te toca a ti preparar a papá para que muera bien ante Dios y ante los familiares. Lo confesó y la administro el sacramento de los enfermos. El padre dijo estas últimas palabras: tener un hijo sacerdote es un regalo que Dios hace a la familia.

-¿Has pensado alguna vez en rezar por los sacerdotes o serlo tú? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor, hoy te pido por los curas. Quiero que sean amigos de los niños y unos santos.

Digamos: Padrenuestro.

145.

I) "El hombre enfadado no hace lo que le gusta a Dios" (Santiago 1,20).

II) REFLEXIÓN

Un padre llegaba a casa muy enfadado del trabajo y algunas veces borracho. La madre se enfadaba también al verlo así.
Los hijos aguantaban el chaparrón como podían. Se unieron un día los cuatro hijos y decidieron que si el padre venía enfadado, no le darían el beso de siempre.
Así lo hicieron. El padre, al tercer día de no ser besado, preguntó a sus hijos: ¿qué pasa?
¿No lo sabes?, le replicaron. Así no se puede vivir en casa. Si continúa así, nos iremos con los abuelos.
El padre pensó seriamente estas palabras y se decía: Es verdad. Mis hijos no tienen la culpa de que mi trabajo no marche bien. Se corrigió de su defecto y, desde entonces, los hijos volvieron a besarlo.
-¿Te enfadas mucho? ¿Con razón o sin ella? (Diálogo)

ORACIÓN

Señor, quiero vivir en este día tranquilo. Hagan lo que hagan, no me voy a enfadar.

Digamos: Padrenuestro.

146.

I) "Amaos unos a otros" (1 Juan 3,11)

II) REFLEXION

Cuando el Señor iba a morir, dejó como testamento para sus seguidores estas palabras: Amaos los unos a los otros.
Después de la muerte de Jesús, sus seguidores eran la admiración de toda la gente.
Cuando veían a los cristiano celebrar sus fiestas, la Misa y cómo se ayudaban, los paganos decían de ellos: Mirad cómo se aman.
Dos niños sin fe se acercaron a ver la fiesta delos cristianos y se quedaron muy contentos.
Al salir de la fiesta, le preguntan al sacerdote que dirigía o presidía la oración:
¿Por qué son ustedes tan felices¿
Buena pregunta me habéis hecho. ¿Queréis saber la respuesta? Sí, claro.
Pues mirad: somos felices porque nos amamos los unos a los otros.

-¿Quieres tú a toda la clase o sólo a los amiguitos? (Diálogo)

ORACIÓN
Señor, quiero demostrar hoy que soy un cristiano de verdad.

Digamos: Padrenuestro

147.

I) "Vi un cielo nuevo y una tierra nueva" (Apocalipsis 21,1).

II) REFLEXION

Dicen algunos cosmonautas que desde el cielo se ve la tierra muy bonita.
Se cuenta que un niño entró en el cielo. Estaba tan feliz que veía la tierra muy mal.
Se le acerca Jesús en el trono del cielo y le dice: Tranquilo. No te preocupes. Cuando pasen muchos años habrá iun cielo nuevo y una tierra nueva.
¿Y serán bonitos, pregunta el niño.
Muy bonitos. Ya no habrá guerras, ni luchas, ni nadie se enfadará.
Será el nuevo paraíso que Dios hizo al principio del mundo. Dios vivirá siempre con los hombres y mujeres, los niños y las niñas.
El niño le pregunta: ¿Veré a mi mamá y hermanitos que están todavía en la tierra? Claro que sí. Estarán contigo para gozar de las dichas de los cielos nuevos y tierras nuevas.
-¿Piensas alguna vez en el cielo?
ORACIÓN
Señor, gracias por la promesa. Me ilusiona la idea para ser mejor.
Digamos: Padrenuestro